

ESTUDIOS
MACRO

101

ANÁLISIS SOBRE LA
IMPORTANCIA DE LA
INVERSIÓN EXTRANJERA
DIRECTA Y EL COMERCIO
EXTERIOR EN BOGOTÁ

Alcaldía de Bogotá

ANÁLISIS SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA Y EL COMERCIO EXTERIOR EN BOGOTÁ

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ ALCALDE MAYOR DE BOGOTÁ
Enrique Peñalosa Londoño

SECRETARÍA DISTRITAL DE PLANEACIÓN
Andrés Ortiz Gómez

SUBSECRETARÍA DE INFORMACIÓN Y ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
Antonio Avendaño Arosemena

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS MACRO
David Monroy Londoño
Diana Marcela Cuéllar Orjuela (E)

INVESTIGADOR
Henry Rincón Melo

EQUIPO DE LA DIRECCIÓN DE ESTUDIOS MACRO SECRETARÍA DISTRITAL DE
PLANEACIÓN

Camilo Gaitán Victoria, Profesional
Diana Marcela Cuellar, Profesional
Diana Esperanza Sánchez, Profesional
Henry Rincón Melo, Profesional
Karen Jakelline Vargas, Profesional
Nelson Arturo Chaparro, Profesional
Vanessa Cediél Sánchez, Profesional
Myriam Cecilia Dueñas Parada, Profesional

Diciembre de 2019



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
1. ASPECTOS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICOS.....	6
1.1 ¿QUÉ ES Y CÓMO SE MIDE LA IED?	6
1.2 RELACIÓN ENTRE IED Y COMERCIO EXTERIOR CON EL CRECIMIENTO ECONÓMICO	7
2. LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA	12
2.1 FLUJOS DE IED EN COLOMBIA Y BOGOTÁ.....	12
2.2 PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA IED EN BOGOTÁ Y CUNDINAMARCA.....	18
2.3 EFECTOS SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y EL EMPLEO EN LA CAPITAL Y LA REGIÓN.....	22
3. COMERCIO EXTERIOR DE BOGOTÁ.....	26
3.1 ANÁLISIS DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES BOGOTANAS	26
3.2 PAPEL DE LAS IMPORTACIONES EN LA ECONOMÍA BOGOTANA	32
4. CONCLUSIONES.....	35
ANEXO 1.....	37
BIBLIOGRAFIA.....	39



ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Flujos de IED y variación del PIB de Colombia.....	14
Gráfico 2. Flujos de IED en Colombia, según sector de la economía (Millones de US\$).....	15
Gráfico 3. IED en Bogotá-Región (Millones de US\$).....	17
Gráfico 4. Estructura de la IED en Bogotá y Colombia (Porcentajes). 2008-2018.....	19
Gráfico 5. Distribución de la IED en el sector comercio en Bogotá-región. 2008-2018.....	20
Gráfico 6. Distribución de la IED en el información y comunicaciones en Bogotá-región. 2008-2018.....	21
Gráfico 7. Distribución de la IED industrial en Bogotá-región. 2008-2018.....	22
Gráfico 8. Participación de la IED en el de Bogotá-región y Colombia. 2008-2018.....	23
Gráfico 9. Impacto de la IED en el crecimiento del PIB de Bogotá. 2008-2018.....	25
Gráfico 10. Empleos creados por la IED en Bogotá-Región. 2008-2018 (Miles de empleos).....	26
Gráfico 11. Exportaciones totales con origen Bogotá. 2008-2018 (Miles de millones de dólares FOB y porcentajes).....	28
Gráfico 12. Exportaciones con origen Bogotá, según tipo. 2010-2018 (Miles de millones de dólares FOB).....	29
Gráfico 13. Participación de las exportaciones de Bogotá y Colombia en el PIB. 2010-2018 (Porcentajes).....	30
Gráfico 14. Exportaciones con origen Bogotá, según nivel tecnológico. 2010-2018 (Porcentajes).....	31
Gráfico 15. Exportaciones con origen Bogotá*, según país de destino. 2010-2018 (Porcentajes).....	32
Gráfico 16. Importaciones de Colombia y Bogotá. 2010-2018 (Porcentajes).....	33
Gráfico 17. Exportaciones con origen Bogotá*, según país de destino. 2010-2018 (Porcentajes).....	33
Gráfico 18. Participación de las importaciones de Colombia y Bogotá en el PIB. 2010-2018 (Porcentajes).....	34

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Flujos de IED en Colombia, según continente de origen. 1994-2018 (Millones de US\$).....	16
Cuadro 2. IED en Bogotá-Región, según ramas de actividad económica (Millones de US\$). 2008-2018.....	18
Cuadro 3. Impacto de la IED en el crecimiento del PIB de Bogotá, según actividades económicas. 2008-2018 (Puntos porcentuales).....	25

INTRODUCCIÓN

El presente estudio tiene como finalidad mostrar la importancia que tiene en la economía bogotana dos variables que si bien son de gran relevancia han sido poco estudiadas en el contexto regional y específicamente para el caso de la capital: la Inversión Extranjera Directa (IED) y el comercio exterior. En el primer caso, es la falta de información la que ha impedido realizar análisis territoriales. Hasta hace unos años solo se contaba con cifras obtenidas por el Banco de la República que sirven de insumo para la construcción de la balanza de pagos y aunque siendo una información de enorme importancia, no tiene desagregación regional o departamental, lo cual impedía comprender la configuración territorial de esta variable y así mismo enfocar los esfuerzos en materia de acciones de política pública. A raíz de esta necesidad la Agencia de promoción de inversión para Bogotá-región (Invest in Bogotá) inició el diseño e implementación de una metodología para recopilar información al respecto para Bogotá y la región aledaña, información que se constituye en insumo fundamental del presente estudio.

El segundo tema que se aborda, es el referente al comercio exterior de Bogotá. En primera medida se analizan las exportaciones, excluyendo aquellas actividades primarias que, si bien se registran en los formularios de la DIAN con origen Bogotá, provienen de municipios aledaños a la capital e incluso de otros departamentos. En este capítulo, también se presenta una estimación de las exportaciones de servicios a partir de los registros del DANE. Esta información, la igual que la de IED, ha tenido desarrollos recientes y es de enorme relevancia para la Bogotá pues se calcula que la capital exporta el doble en servicios frente a las ventas externas de bienes. Finalmente, se analizan la magnitud y características de las importaciones con destino a Bogotá, haciendo énfasis en el papel de las mismas según su uso o destinos económico: materias primas, bienes de capital y mercancías para el consumo final y sus diferencias con la estructura de las compras en el exterior por parte de Colombia.



1. ASPECTOS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICOS

1.1 ¿QUÉ ES Y CÓMO SE MIDE LA IED?

La inversión Extranjera Directa (IED) hace parte de la integración económica mundial o globalización. La IED es una fuente importante de recursos para las economías locales, mejorando su competitividad, a través, principalmente de la transferencia tecnológica y el intercambio de experiencias entre la economía receptora y la inversora (OCDE, 2008, pág. 15). No obstante, la evolución de los esquemas de organización y manejo por parte de las empresas inversoras, en muchas ocasiones a través de estructuras complejas que buscan optimizar sus rendimientos, han hecho difícil la medición y generación de estadísticas comprables entre países.

El Fondo Monetario Internacional define la Inversión Extranjera Directa (IED) como “*una categoría de la inversión transfronteriza relacionada con el hecho de que un residente de una economía ejerce control o un grado significativo de influencia sobre la gestión de una empresa que es residente de otra economía*” (Fondo Monetario Internacional, 2009, pág. 300). En este sentido es importante destacar el concepto de control o grado significativo de influencia medido a través de la participación de la compañía inversora de por lo menos el 10% de los votos de la empresa objeto de inversión o residente.

Por tanto, “*la inversión directa comprende tanto la transacción inicial que establece la relación entre el inversor y la empresa como también todas las transacciones que tengan lugar posteriormente entre ellos. Esto encierra un concepto más amplio que una mera transacción financiera, implica el acceso directo a la tecnología, a las nuevas técnicas de producción y a las prácticas de gestión más avanzadas empleadas en el exterior*” (Elías, Fernández, & Ferrari, 2006, pág. 2).

Es decir, el concepto de IED establece un interés de “largo plazo” por parte del inversor sobre la o las empresas objeto de inversión, especialmente dirigido a controlar, o por lo menos ejercer influencia sobre las decisiones de la empresa. Este interés es justamente el que diferencia los flujos de IED respecto a las inversiones en cartera o financieras, cuyo único interés es la obtención de rendimientos o ganancias con la compra de acciones u otros títulos valor.

Las empresas multinacionales que realizan IED usualmente presentan complejas relaciones como grupos empresariales donde puede ser la Matriz de Control Final (MCF) la que realice la inversión o lo haga a través de alguna de sus filiales, y será esta MCF la que en últimas tenga el control sobre la empresa en la que se efectúa la inversión. Todas las empresas de inversión directa son sociedades o cuasisociedades, y se denominan de diferente manera dependiendo de su relación con la empresa inversora (porcentaje de propiedad). De esta manera, las empresas de inversión directa pueden ser subsidiarias (más del 50% de su propiedad corresponde al inversor); asociadas (entre el 10% y el 50% de la propiedad); o



sucursales (OCDE, 2008, pág. 25). Finalmente, se denominan como empresas “hermanas”, aquellas empresas relacionadas *“sin que ninguna de ellas sea inversor directo de la otra, pero que están directa o indirectamente bajo la influencia de la misma empresa en la jerarquía de propiedad. La matriz común debe ser el inversor directo en, por lo menos, una de las empresas en cuestión. Estas empresas se pueden considerar relacionadas por medio de un vínculo horizontal”* (OCDE, 2008, pág. 34)¹.

En términos generales, existen dos tipos de IED²: Inversiones Inversiones Greenfield y Brownfield o fusiones y adquisiciones. Las inversiones Greenfield hacen referencia a aquel mecanismo mediante el cual una empresa matriz construye “desde cero” una empresa o filial, creando empleo y generando transferencia tecnológica y aumentos en la productividad en el país de destino. Este tipo de inversión suele darse principalmente desde los países desarrollados hacia los emergentes, donde estos últimos incluso ofrecen incentivos de distinto tipo (fiscales, subvenciones, etc.) para lograr la atracción de capitales (Batalla, 2016).

Las inversiones Brownfield es la que se realiza en emprendimientos locales ya establecidas o se asume el control de empresas ya existentes, esto implica la adquisición del capital, instalaciones, operaciones e incluso la marca. Se considera que este tipo de inversiones no afectan significativamente la producción, el empleo o el volumen de ventas, a no ser que la empresa objeto de la inversión sufra una reestructuración importante.

El manual de la OCDE sobre definición marco de la IED plantea que las transacciones que implican el cambio de propiedad de un capital entre una empresa residente y otra no residente se deben registrar en el momento de su ocurrencia y no cuando se realiza el pago. Igualmente, las transacciones de inversión directa se realizan a precios de mercado y pueden estar expresadas en moneda extranjera (OCDE, 2008, pág. 101).

1.2 RELACIÓN ENTRE IED Y COMERCIO EXTERIOR CON EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Los efectos de la Inversión Extranjera Directa (IED) sobre el crecimiento económico (CE) han sido estudiados por distintos autores, aunque aún no existe un consenso entorno a los mismos desde el punto de vista teórico o conceptual. Algunos autores plantean que la IED incide de manera directa sobre el crecimiento económico, mientras que otros argumentan

¹ Los conceptos y definiciones relacionados con la Inversión Extranjera Directa y el comercio exterior, se presentan en el Anexo 1.

² La OCDE menciona dos formas adicionales de inversión directa, que terminan siendo una extensión de estas dos tipologías: i) La “ampliación de capital” definida como las inversiones adicionales que buscan ampliar el negocio establecido previamente. En la práctica equivalen a inversiones Greenfield; y ii) La “reestructuración financiera”, referida a aquellas inversiones dirigidas a amortizar deudas o reducir pérdidas (OCDE, 2008, pág. 97).



que es una buena dinámica de la economía la que atrae flujos de IED. Finalmente hay un tercer grupo de autores que señalan una causalidad en ambas direcciones (Anaya Mendoza, 2012).

En términos generales el impacto de la IED sobre la economía del país receptor se puede dar en dos ámbitos uno general o global donde se evidencian unos efectos sobre el empleo y el PIB, y otro indirecto que se refleja en el aumento de la productividad y transferencia de tecnología hacia las firmas receptoras, lo cual depende del nivel de “derramamiento (spillover)” que se da en dichas empresas y factores de producción del país receptor. Los efectos globales sobre el PIB usualmente son medidos utilizando datos de agregados económicos como PIB, volumen de mano de obra, el stock de capital físico, indicadores del capital humano y flujos de IED. Por su parte los trabajos que abordan los efectos sobre la productividad de las empresas lo hacen desde una perspectiva microeconómica (Jiménez Giraldo & Rendón Obando, 2012).

Estudios realizados sobre el impacto de la IED sobre el CE en países desarrollados y en desarrollo evidencian que son estos últimos los que más se benefician de la inversión externa debido principalmente a que su menor nivel de capital humano hace que se aproveche más la transferencia tecnológica dada por dicha inversión. Ejercicios econométricos realizados en Nigeria y Colombia³ establecieron que los flujos de IED si impactaron positivamente el crecimiento de la economía. En el caso de Colombia este impacto fue cercano a un punto porcentual para el periodo analizado (2001-2006) (Anaya Mendoza, 2012, pág. 40).

Son muchas las investigaciones que han demostrado los efectos de la IED sobre el crecimiento económico. Entre otros se pueden mencionar el de Cuadra y Hoyle (Inversión Extranjera Directa, Crecimiento económico y Spillovers en los Países menos Desarrollados miembros del APEC), realizado en 2003, donde el PIB está en función de la IED, la Inversión doméstica respecto al PIB, capital humano y una variable que es el producto de la IED por el capital humano, dando como resultado un impacto positivo el crecimiento del PIB, especialmente entre 1993 y 2000, periodo donde se iniciaron los procesos de liberalización de la economía en los países de América Latina. Igualmente, la investigación denominada “Inversión Extranjera Directa y Crecimiento Económico en Latinoamérica. Información Tecnológica” (Alvarez, A. Barraza, S. & Legato, A. (2009)), desarrolló un modelo de ecuaciones simultáneas donde el PIB depende de stock del capital privado, capital público, gobernabilidad, capital humano, IED y del producto de las dos anteriores. A partir de dicho modelo se pudo demostrar el efecto positivo individual tanto de la IED como de la combinación IED/Capital humano sobre la producción (Jiménez Giraldo & Rendón Obando, 2012, pág. 8).

³ En Nigeria se utilizó la prueba de causalidad de Granger con series de tiempo anuales y en Colombia Mauricio Reina usó un modelo de vectores auto regresivos VAR.



Otros estudios realizados para países en desarrollo concluyeron que la IED impacta negativamente el crecimiento económico principalmente porque se concentró en uno o pocos sectores primarios, fue también el caso identificado en algunos países de África, donde los flujos de inversión se dirigieron a estos sectores primarios, a diferencia de lo ocurrido en Asia donde la mayor IED se destinó a actividades manufactureras lo que propició una diversificación de las exportaciones y crecimiento económico (Anaya Mendoza, 2012, pág. 41).

Finalmente, otras investigaciones realizadas para América Latina y Asia Suroriental, encontraron relaciones bidireccionales entre las dos variables, es decir, hallaron que flujos de IED impactan positivamente el crecimiento, pero a su vez esta mayor dinámica económica atrae la inversión externa (Anaya Mendoza, 2012, pág. 41). De hecho, varios de los estudios realizados en estas dos regiones concluyen que IED *“tiene un mayor impacto positivo sobre el crecimiento económico en países con regímenes comerciales más libres, buenas dotaciones de capital humano y en economías orientadas a las exportaciones y con estabilidad macroeconómica”* (Jiménez Giraldo & Rendón Obando, 2012, pág. 9).

Los modelos neoclásicos plantean que la inversión extranjera solo puede afectar el crecimiento económico en el corto plazo, es decir de manera temporal, debido a la existencia de *competencia perfecta* (situación ideal de un mercado en la que la interacción de la oferta y demanda determina el precio, es decir, las empresas no tienen el poder para influir en los precios); *rendimientos constantes a escala* (cambios en los factores del proceso productivo generan variaciones en la misma proporción en la producción); y *productividad marginal decreciente* (adiciones en un factor productivo, manteniendo los otros constantes, generan cada vez un menor incremento en la producción por unidad). Según la teoría neoclásica solo cambios en la acumulación de capital fijo y en el progreso tecnológico pueden propiciar cambios en el nivel de producto y crecimiento económico (Anaya Mendoza, 2012, pág. 42).

Posteriormente, en la década de los ochenta del siglo XX, Paul Romer y Robert Lucas aportaron a la teoría del crecimiento económico demostrando que este se puede generar en el largo plazo aún sin que exista un cambio tecnológico exógeno, de ahí que esta vertiente se denominara *“teoría del crecimiento endógeno”*, eliminando el concepto de rendimientos constantes en la función de producción y ampliando la definición de capital en humano y público. De acuerdo con esta teoría la IED impacta positivamente la dinámica económica en la medida en que aumenta el acervo de capital y mejora el recurso humano, expandiendo el nivel de producción del país receptor de la inversión. Igualmente, la teoría del crecimiento endógeno plantea que los flujos de IED generan externalidades que se reflejan en la transferencia de tecnología que impactan la productividad de todo el tejido empresarial del país receptor (Anaya Mendoza, 2012, pág. 43).

En general la literatura económica coincide en que los flujos de capital (entre ellos la IED) impactan positivamente el crecimiento económico, especialmente vía transferencia tecnológica. La IED a diferencia de la inversión extranjera financiera es menos volátil y se caracteriza por su permanencia en el país de destino. Autores como Barro y Sala-i-Martin señalan que la IED conlleva un proceso de convergencia condicionada a ciertos factores



debido a la salida de flujos de capital en gran medida de países desarrollados hacia economías en vías de desarrollo o emergentes (Alvarez & Barraza, 2009).

Por otra parte, los trabajos que han buscado encontrar la causalidad o relación entre exportaciones y crecimiento económico son diversos. Algunos plantean que el efecto se da de manera indirecta, pues las mayores exportaciones generan divisas que pueden ser usadas para adquirir bienes intermedios y de capital que afectan positivamente los niveles de productividad, especialmente en países en desarrollo. Otros autores, en cambio, argumentan que el *“sector exportador puede generar externalidades positivas en sectores no exportadores mediante la introducción de innovaciones tecnológicas o el aprovechamiento de las economías de escala asociadas al aumento en el tamaño del mercado”* (Rodríguez Benavides & Venegas-Martínez, 2010, pág. 4). Adicionalmente, el sector exportador supone en sí un diferencial en términos de productividad respecto a los demás sectores, debido a la competencia a la cual se encuentra expuesto.

Existe una discusión conceptual sobre si es la mayor productividad de las empresas las que permiten su inserción en los mercados internacionales o si es la implantación de unidades exportadoras la que impacta la productividad empresarial en general. La evidencia empírica parece señalar que la causalidad se da como se señala en la primera opción. No obstante, al margen de esta relación distintos estudios evidencian que las exportaciones impactan positivamente el nivel de producción total. Es el caso de un estudio realizado para México en un periodo de largo plazo (1929-2009) demostró con evidencia econométrica que son las exportaciones las que permiten un mayor crecimiento económico y no a la inversa (Rodríguez Benavides & Venegas-Martínez, 2010, pág. 15).

De lo anterior se infiere que *“Las exportaciones hacen parte del producto de un país, por tanto, contribuyen al aumento del mismo, reflejándose en un mayor ingreso para algunos sectores de la población, los cuales tienden a incrementar sus niveles de consumo y ahorro doméstico y de esta manera, estimulan la producción y el empleo en actividades específicas asociadas no solamente al sector exportador, sino a sectores productores de bienes para el consumo interno”* (Rodríguez, 2013, pág. 57). Es decir, en este contexto las exportaciones no solo tienen incidencia sobre el sector exportador en sí, sino también sobre el resto de la economía a través de los encadenamientos “hacia atrás y adelante”.

La teoría económica del crecimiento endógeno plantea que las actividades orientadas al comercio exterior permiten aumentar la demanda agregada y por ende el nivel de producción, específicamente porque la productividad marginal de los factores de producción de dichas actividades es mayor que la existente en las actividades no transables (Rodríguez, 2013, pág. 59). Si bien esta teoría considera que es la demanda total la que incide sobre el crecimiento del producto, es el componente de las exportaciones el de mayor dinamismo e impacto, específicamente por tres razones: i) el mercado de las exportaciones es “autónomo”, es decir está por fuera del sistema económico; ii) las exportaciones permiten financiar las importaciones; y iii) las importaciones, propiciadas por las exportaciones permiten inyectar a la economía ciertos bienes “especiales” para su desarrollo: los bienes de capital (Rodríguez, 2013, pág. 61).



Debido a que las exportaciones tienen a asimilar más fácilmente nuevos procesos productivos (innovaciones o transferencia tecnológica) frente a otros sectores de la economía interna, debido a la permanente exigencia y competencia a la cual se ven enfrentados, lo mismo que a su continuo contacto con empresas y actividades localizadas en otros países, usualmente con mayores niveles de competitividad. Esto a su vez *“genera una serie de externalidades positivas sobre los otros sectores de la economía, por ejemplo, a través de transferencia tecnológica, mayor utilización de la capacidad instalada, técnicas más óptimas de gerencia etc.”* (Rodríguez, 2013, pág. 62).

Los ejercicios econométricos realizados por el grupo GRECO del Banco de la República para Colombia en el siglo XX, indican una doble causalidad desde las exportaciones hacia el crecimiento económico y viceversa. Por su parte otro estudio realizado en 2007⁴ concluye que es el crecimiento económico el que determina la dinámica de las exportaciones en Colombia y no al contrario. La investigación elaborada por Andrés Quevedo y Mario García de la Universidad Nacional, denominada *“Crecimiento económico y balanza de pagos: evidencia empírica para Colombia”*, establece una relación entre el sector externo y el crecimiento económico para Colombia en la segunda mitad del siglo XX, verificando el cumplimiento de la ley de Thirlwall, según la cual *“la restricción más importante que enfrenta una economía para acelerar su tasa de crecimiento no se encuentra por el lado de la oferta, sino a la falta de demanda. Thirlwall destacó que la primera restricción que se manifiesta en una economía es la restricción externa, dificultando la aceleración de la tasa de crecimiento”* (Rodríguez S. G., 2017, pág. 102). El estudio de Quevedo y García establece que efectivamente existe una relación de largo plazo entre el crecimiento del PIB y el crecimiento de las exportaciones, las elasticidades ingreso y precio de la demanda de importaciones y la tasa de cambio real (Quevedo Caro & García, 2005).

El estudio denominado *“Exportaciones y crecimiento económico: estudios empíricos”*, hace un inventario de las investigaciones y ejercicios empíricos elaborados en distintos países, y que han buscado encontrar la causalidad entre las exportaciones y el crecimiento económico. Los primeros estudios al respecto realizados en las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX buscaron establecer la correlación entre las exportaciones y el crecimiento económico, encontrando que el efecto de las primeras sobre el nivel de producción se da más en las economías de mayor desarrollo, mientras que, en aquellas con menor grado de desarrollo, con alto componente de exportaciones primarias, el efecto es mucho menor o nulo. No obstante, un trabajo realizado posteriormente en 1987⁵ desvirtuó estas investigaciones previas *“bivariantes”* por varias razones: 1) existe un problema contable porque las exportaciones hacen parte del PIB por el lado de la demanda; 2) el hecho de que los modelos sean bivariantes implica que no se consideren otros determinantes

⁴ ¿Crecer para exportar o exportar para crecer? El caso del Valle del Cauca, elaborado por Julio César Alonso y Carlos Ignacio Patiño. Ensayos sobre economía regional No. 46.

⁵ Gonçalves, R. y J. Richtering (1987): *“Intercountry comparison of export performance and output growth”*, The Developing Economies, vol. 25, pp. 3-18.



importantes del crecimiento económico; 3) no es clara la causalidad entre las dos variables; y 4) falta de una base teórica sólida que sustente esta reacción bivariada (Donoso & Martín, 2009).

Posteriormente, hacia la década de los ochenta varios autores abordan esta causalidad utilizando la función de producción neoclásica, donde el producto además de depender del trabajo y del stock de capital, estaba explicado por la elasticidad de las exportaciones. Considerando las diferencias entre las distintas economías, algunos analistas dividieron las muestras de países estudiadas entre renta media y baja; otros los segmentaron de acuerdo a su orientación a las exportaciones, lo mismo que entre el nivel de industrialización, encontrando en la mayoría de ejercicios relaciones positivas entre el comportamiento de las exportaciones y la producción. No obstante, si bien estos trabajos registran mejoras frente a los “bivariantes”, fueron objeto de importantes críticas, entre las que se encuentran: el uso de una única ecuación de producción para los diferentes países, asumiendo niveles constantes de las elasticidades de capital, trabajo y exportaciones, dificultando la formulación y adopción de política económica. En segundo lugar, se plantean deficiencias en el tipo de datos usados, como tasas de crecimiento promediadas a lo largo de una o más décadas; y finalmente critican el problema de omisión de la endogeneidad de la variable exportaciones en asumiendo a priori causalidad en una sola dirección entre las exportaciones y el crecimiento económico (Donoso & Martín, 2009, págs. 12-13).

Más recientemente (finales del siglo XX) un grupo no tan numeroso de autores trabajaron la relación de las exportaciones con la producción, utilizando ecuaciones simultáneas, donde especificaban diferentes relaciones (o ecuaciones) entre las variables principales (exportaciones y crecimiento económico), con otras como inversión extranjera, stock de capital humano, precios relativos, entre otras, obteniendo resultados mixtos que van desde la causalidad desde las exportaciones hacia la producción, como efectos bidireccionales entre las dos variables (Donoso & Martín, 2009, pág. 17).

2. LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

2.1 FLUJOS DE IED EN COLOMBIA Y BOGOTÁ

Los flujos de Inversión Extranjera Directa hacia Colombia fueron promovidos con la apertura comercial desde los años noventa y la necesidad del país en internacionalizar bienes y servicios de la economía nacional en respuesta a la coyuntura internacional que se presentaba para la época caracterizada por la participación creciente de procesos de índole económico, social y cultural. Para tal fin, el Gobierno Nacional a través del documento CONPES 2465 titulado “Programa de Modernización de la Economía Colombiana” y posteriormente, con el CONPES 2494 (Decisiones sobre el Programa de Apertura Económica), buscaron incentivar el crecimiento económico del país, a través de numerosos procesos de integración regional y tratados de libre comercio (TLC), así mismo, las entradas



de flujos de IED actúan como fuente importante de financiación de desarrollo y crecimiento económico del país. Efectivamente, los flujos de inversión aumentaron principalmente desde mediados de la primera década del siglo XXI en Colombia, siendo el sector minero -energético el principal sector de atracción de IED, no obstante, esta dinámica ha ido cambiando, especialmente en los años recientes.

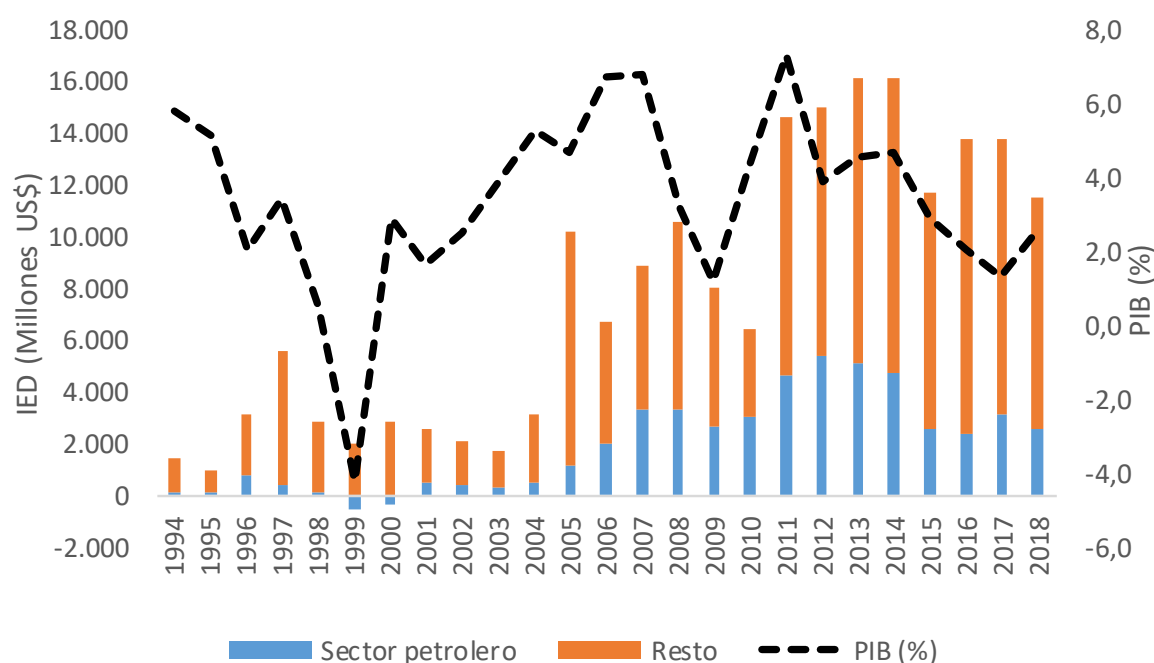
A partir de la información oficial registrada por el Banco de la Republica sobre flujos de IED desde 1994, se observa que la inversión directa reportó niveles bajos (alrededor de dos mil millones de dólares anuales), a lo largo de la década de los noventa, incluso hasta 2004, mostrando el menor registro en 1995 (US\$968 millones). Para 1997, se presenta una afluencia de inversión hacia el país de US \$5.562 millones, con un crecimiento de 44% con respecto al año anterior, siendo ese año Colombia el país de mayor recepción de flujos de la región.

A finales de la década de los noventa la situación económica del país se revirtió por completo cuando ocurrió la llamada “crisis de los emergentes”, y en particular, entre 1998 y 1999, se desplomaron las variables agregadas, afectando el flujo de IED, también se disparó la inflación y se registró la crisis hipotecaria, entre otros fenómenos (Bravo & Barrera, 2018). A partir de 1999 hasta 2004 la entrada de flujos de IED al país se mantiene constante, pero con una tendencia decreciente registrando para el periodo un promedio de US \$2.243 millones.

Desde 2004 a 2008, los flujos vuelven a recuperarse, en 2005 se registra un crecimiento de 228% con respecto al año 2004, al pasar de US\$3.116 a US \$10.235 millones. En 2009 y 2010 los flujos de IED vuelven a estar afectados por la crisis financiera mundial hasta llegar US\$6.430 millones. A partir de 2011, se observa una reactivación en los flujos de IED, logrando un aumento de 128% respecto al 2010, esto debido a un reajuste global en la economía. Se identifica un ciclo ascendente de la IED a partir de 2010 y hasta 2014, llegando a la cifra record más alta en 2013, registrando US\$16.209 millones, con un incremento del 8% respecto a 2012. Esta dinámica de entrada de inversión extranjera corresponde a la percepción de los inversionistas extranjeros a factores como las perspectivas de crecimiento económico y la estabilidad política y jurídica que ofrecía el país para la expansión de las empresas transnacionales. El último ciclo de IED se da entre 2015 y 2018, donde se reportan los mayores valores de inversión en 2016 y 2017. En 2018, retorna al nivel de inversión observada en 2015 (poco más de 11 mil millones de dólares) (Gráfico 1). En los últimos 25 años (1994-2018) para los cuales se dispone de información sobre flujos de IED, la inversión realizada en el sector petrolero ha representado en promedio el 20% de la inversión total que ha llegado al país. No obstante, entre 2005 y 2010 la participación de la inversión petrolera aumentó paulatinamente hasta alcanzar a representar 47,9% en 2010, aunque en ese año se presentó un bajo nivel de inversión total (US\$6.430 millones), asociado a la disminución del precio del petróleo debido a la menor demanda derivada de la crisis financiera de los años anteriores.



Gráfico 1. Flujos de IED y variación del PIB de Colombia



Nota: PIB corresponde a las bases 2015, 2005, 1994 y 1975.

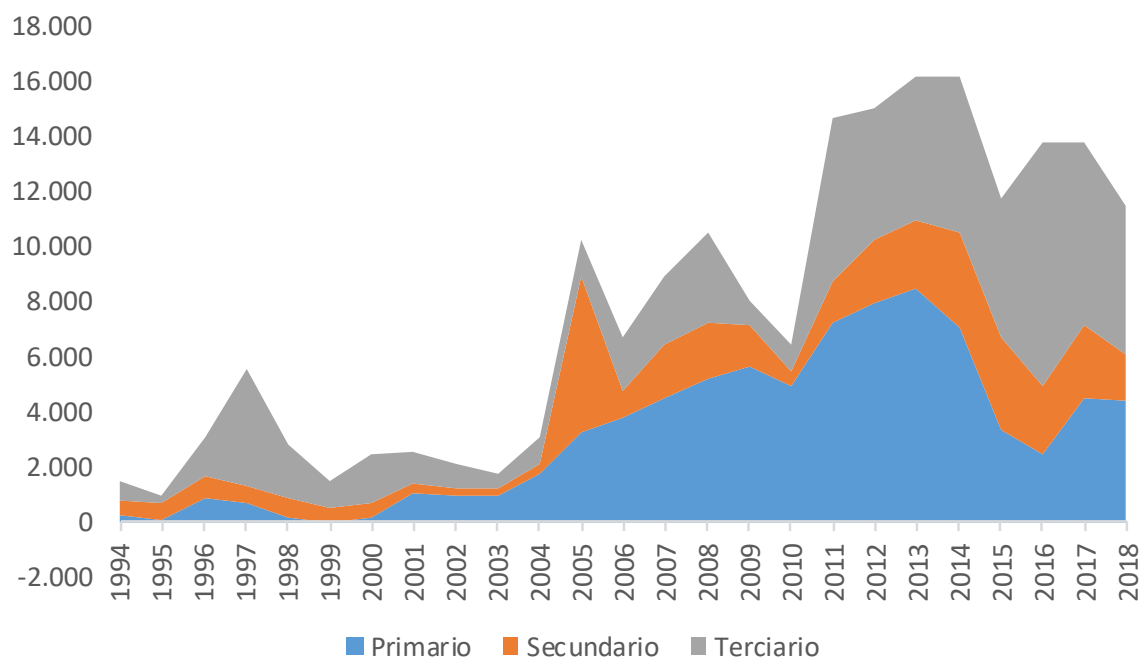
Fuente: Banco de la República y DANE. Cálculos SDP-DEM.

Históricamente el sector minero energético ha sido un sector que ha canalizado importantes recursos de IED hacia el país, pero en la última década los sectores no petroleros han empezado a cobrar importancia. En 2005, el sector minero energético (petróleo y minería) registró US\$3.276 millones, mientras que sectores como el manufacturero alcanzó US\$5.502 millones y transporte, almacenamiento y comunicaciones US\$1.025 millones, para este año el sector petrolero se reactiva debido a la venta de la participación estatal del Cerrejón a inversionistas extranjeros (Bravo & Barrera, 2018).

Efectivamente, en las últimas dos décadas la composición de los flujos de IED ha cambiado, como se puede observar en el gráfico 2, presentándose una mayor participación de los sectores secundario y terciario, especialmente a partir de 2010. El sector primario pierde participación por la menor dinámica tanto de la inversión destinada a las actividades petroleras como mineras. Por su parte, el sector secundario, específicamente la industria registró una mayor participación a partir de 2012, alcanzando en 2014 a representar el 17% de la inversión total y en 2015 23%. Igualmente, la inversión destinada al sector de la construcción pasó de participar 2% en la primera década del siglo XXI, a 4% entre 2010 y 2018. Finalmente, el sector terciario o de servicios fue el más dinámico, específicamente por las actividades financieras y empresariales que pasaron de recibir en promedio 642 millones de dólares entre 2000 y 2010 a más de dos mil millones de dólares entre 2011 y 2018. El otro sector de servicios que reportó un importante incremento en su nivel de inversión fue “Transportes, almacenamiento y comunicaciones”, al pasar de una media de

US\$501 a US\$1.658 millones, entre la primera y segunda década del presente siglo. Igualmente, la inversión en comercio, hoteles y restaurantes también tuvo un aumento importante después de 2010.

Gráfico 2. Flujos de IED en Colombia, según sector de la economía (Millones de US\$)



Fuente: Banco de la República. Cálculos SDP-DEM.

Al considerar los flujos de Inversión Extranjera Directa que han llegado a Colombia en los últimos 25 años, el principal país de origen de dichos recursos ha sido Estados Unidos con un total de US\$38.543 millones en todo el periodo. Le siguen en orden de importancia Panamá (US\$24.378 millones), Inglaterra (US\$21.478 millones), España (US\$19.782 millones) y Suiza (US\$11.016 millones).

Por regiones del mundo, la inversión directa de los últimos 25 años procede en mayor proporción del continente americano (64%). A su vez, dentro de esta región Estados Unidos y Panamá concentran el 64% de los flujos de inversión que ha ingresado a Colombia. Europa ha sido el segundo continente de origen de la IED, pues representa el 35%, especialmente por tres países: Inglaterra, España y Suiza, que concentran en conjunto el 77% de la inversión europea que ha llegado a Colombia desde 1994. El 1% de los flujos de IED ha tenido como origen algunos países de Asia, África y Oceanía (Cuadro 1).



Cuadro 1. Flujos de IED en Colombia, según continente de origen. 1994-2018 (Millones de US\$)

Año	América	Europa	Asia	Oceanía	África	Sin definir
1994	1.107	307	30	0	0	3
1995	749	215	0	0	0	4
1996	2.074	1.021	12	0	0	5
1997	3.698	1.823	36	0	0	5
1998	1.823	988	16	0	0	1
1999	1.060	428	18	0	0	1
2000	1.514	875	10	1	-18	56
2001	1.480	1.043	4	1	-1	15
2002	1.622	555	0	-30	0	-14
2003	999	654	47	22	0	-2
2004	2.350	755	13	-1	0	-2
2005	4.539	5.778	-79	0	0	-2
2006	4.519	2.194	23	-3	0	16
2007	6.801	2.018	76	4	0	-14
2008	7.272	3.263	51	2	0	-24
2009	5.036	2.957	22	36	0	-16
2010	4.905	1.484	38	7	0	-5
2011	9.715	4.828	97	13	0	-5
2012	12.396	2.423	159	16	0	46
2013	9.861	6.096	120	21	0	111
2014	8.884	7.174	114	29	0	-32
2015	6.849	4.653	154	22	0	47
2016	9.073	4.609	114	7	0	45
2017	7.441	6.184	137	27	0	48
2018	5.982	5.297	155	12	44	44

Fuente: Banco de la República. Cálculos SDP-DEM.

Antes de 2011 el Banco de la República publicaba cifras sobre Inversión Extranjera Directa (IED) por ciudades, utilizando como criterio de regionalización los campos de identificación consignados en los formularios del Banco (Declaración de Registro de Inversiones Internacionales). En discusiones con el Distrito Capital, se concluye que la variable de ciudad incluida en el módulo de identificación no es la indicada para asignar la localización de los flujos de IED, debido a que esta, en muchos casos hace referencia la ciudad donde se ubica la sede administrativa de la empresa y no donde se desarrolla efectivamente la actividad productiva.

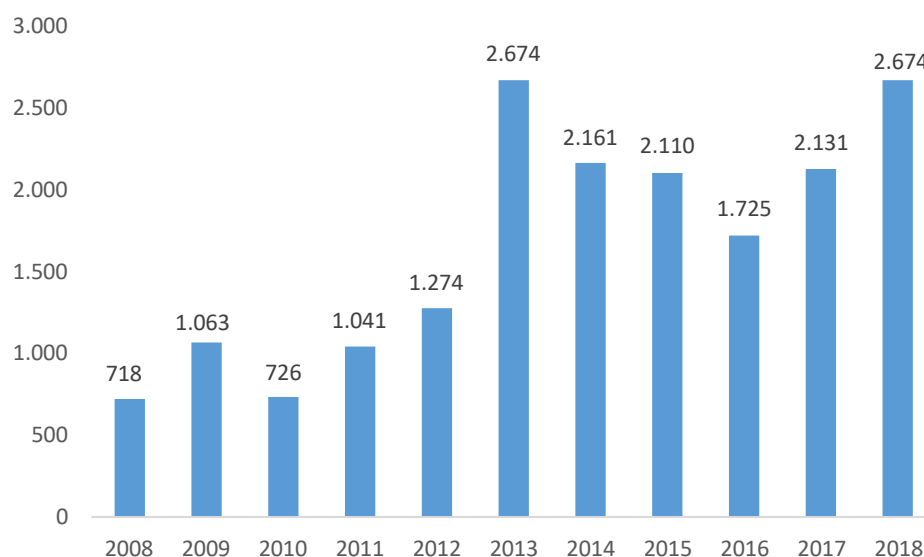
Ante la usencia de información sobre IED, la Agencia de promoción de inversión para Bogotá-región, más conocida como Invest in Bogotá (IIB), inicia un proceso de diseño e implementación de una metodología para recopilar información al respecto, logrando en



2013 los primeros resultados usando el sistema de información fDi Markets⁶. En 2014 se incorpora información de ProColombia, noticias y certificados de IIB y finalmente en 2018 Invest in Bogotá adquiere un nuevo sistema de información denominado Orbis Crossborder, que complementa la información anterior.

A partir de esta metodología Invest in Bogotá dispone de una serie estadística mensual de IED Greenfield⁷ desde 2008 para Bogotá y la región, cuyos resultados se presentan a continuación. En los últimos 11 años han ingresado a la capital del país y su región aledaña⁸, cerca de 18 mil millones dólares (aproximadamente 43 billones de pesos), no obstante, es importante mencionar que el 87% de esta inversión tuvo como destino la ciudad de Bogotá. En promedio se ha invertido poco más mil seiscientos millones de dólares anuales en la ciudad-región, registrándose el mayor nivel en 2018 (US\$ 2.674 millones), específicamente en actividades de “Producción de malta, elaboración de cervezas y otras bebidas malteadas”, por la conformación de una nueva cervecería ubicada en el municipio de Sesquilé (Gráfico 3).

Gráfico 3. IED en Bogotá-Región (Millones de US\$)



Fuente: Invest in Bogotá. Cálculos SDP-DEM.

⁶ fDi Markets, un servicio del Financial Times y es una base de datos en línea sobre inversiones Greenfield (nuevas inversiones) transfronterizas que cubre todos los países y sectores en todo el mundo.

⁷ La serie estadística que dispone Invest in Bogotá corresponde a la IED Bruta, es decir, aquella que recoge el total de las afluencias de capital extranjero a la economía receptora (Bogotá-región), sin descontar las salidas del mismo, la cual haría referencia a la IED Neta.

⁸ Aunque formalmente no existe un área metropolitana en Bogotá, la información sobre inversión extranjera corresponde a la región conformada por Bogotá y los municipios de Cundinamarca aledaños, específicamente: Cajicá, Chía, Cota, Facatativá, Funza, Gachancipá, Girardot, Guasca, Madrid, Mosquera, Nilo, Sesquilé, Soacha, Sopó, Tenjo y Tocancipá.

Si bien en sentido estricto las cifras de Inversión extranjera publicadas por el Banco de la República y la información generada por Invest in Bogotá, por las diferencias metodológicas señaladas, se estima que la IED que ha ingresado a Bogotá-región en los últimos 11 años, representa alrededor del 13% del total nacional, aunque en 2018 llegó al 23,6%.

2.2 PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA IED EN BOGOTÁ Y CUNDINAMARCA

Los principales sectores económicos a los que corresponde la Inversión extranjera Directa que ha llegado a Bogotá y la región en la última década, de acuerdo con la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) adaptada para Colombia, son: Comercio (mayorista y minorista), con cerca de tres mil ochocientos millones de dólares 20,9% de la IED total; “información y comunicaciones” (19%); industria (17,9%) y “Actividades financieras y de seguros” (10,8%) (Cuadro 2).

Cuadro 2. IED en Bogotá-Región, según ramas de actividad económica (Millones de US\$). 2008-2018

Actividad económica	IED (Millones de US\$)	%
Agropecuario	59,0	0,3
Minería	260,7	1,4
Industria	3.269,8	17,9
Electricidad, gas y agua	641,1	3,5
Construcción	861,9	4,7
Comercio	3.832,9	20,9
Transporte y almacenamiento	1.258,3	6,9
Alojamiento y servicios de comida	1.482	8,1
Información y comunicaciones	3.477,7	19,0
Actividades financieras y de seguros	1.979,2	10,8
Actividades inmobiliarias	219,1	1,2
Actividades profesionales, científicas y técnicas	427,3	2,3
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	174,6	1,0
Educación	39,1	0,2
Salud	174,5	1,0
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreación	139,6	0,8
Total	18.296,5	100,0

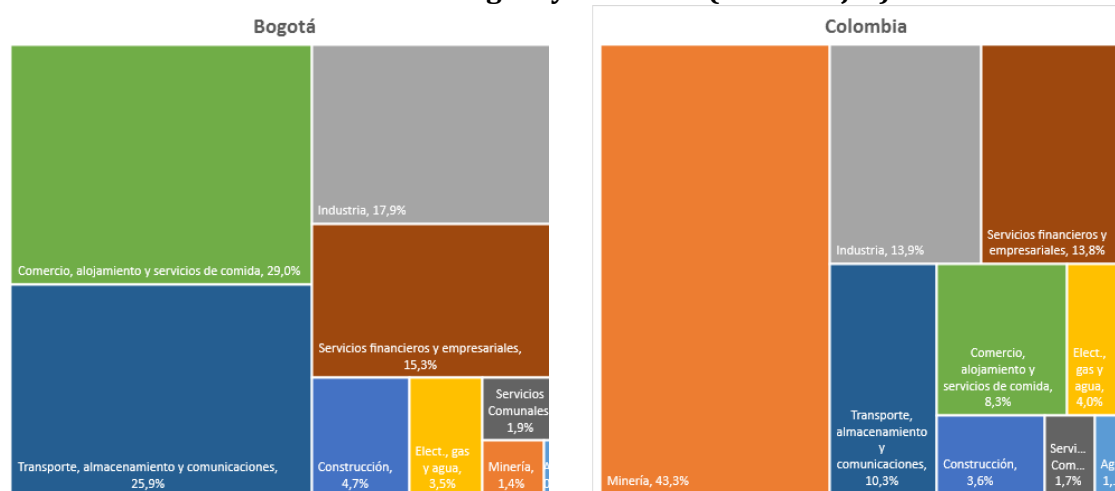
Fuente: Invest in Bogotá. Cálculos SDP-DEM.

El gráfico 4 permite comparar las estructuras de la inversión extranjera que ha llegado a Bogotá y Colombia entre 2008 y 2018, según las distintas actividades productivas. Mientras que en la capital la mayor participación se da en la gran rama de comercio, hoteles y



restaurantes (29%), la actividad más representativa en Colombia es la minería (43,3%), la cual incluye además del sector petrolero la explotación carbón y otros productos mineros. La segunda actividad de mayor afluencia de inversión en Bogotá es el transporte, almacenamiento y comunicaciones que participa con 25,9% de la IED, mientras que en el país es del 10,3%. La inversión directa industrial participa más en Bogotá que en Colombia (17,9% frente a 13,9%), fundamentalmente por los flujos de capital destinados a la producción de cerveza y farmacéuticos en empresas que se han ubicado en la ciudad-región. En cuarto lugar, están los servicios financieros y empresariales con una participación cercana al 15%, porcentaje mayor al de Colombia (13,8%).

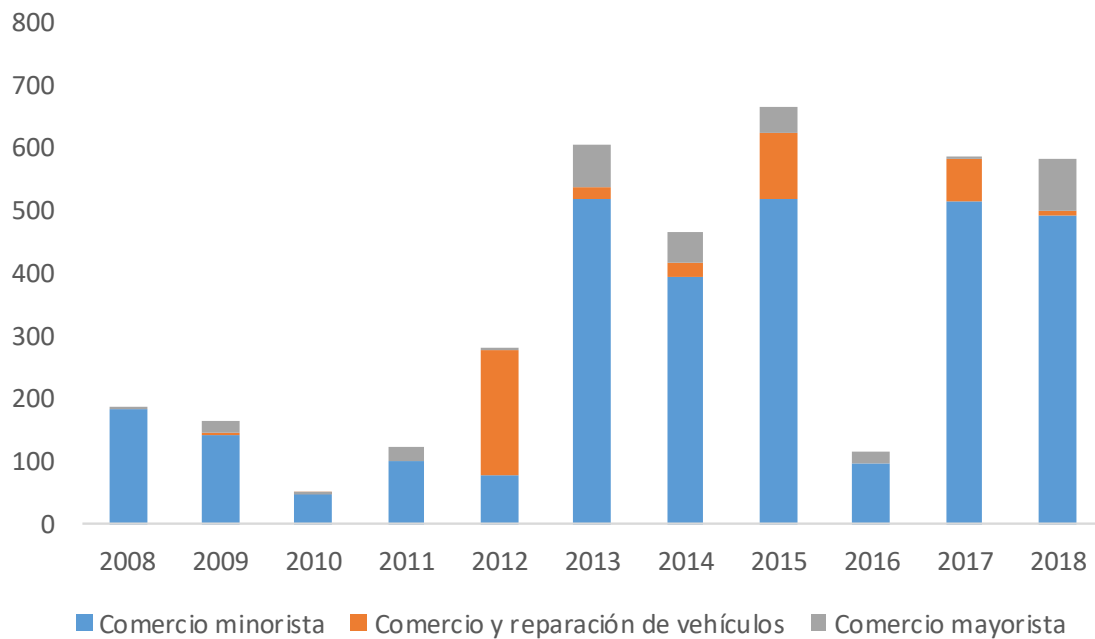
Gráfico 4. Estructura de la IED en Bogotá y Colombia (Porcentajes). 2008-2018



Fuente: Invest in Bogotá, Banco de la República y DANE. Cálculos SDP-DEM.

Del total de inversión directa destinada a comercio en Bogotá-región, la mayor proporción está destinada a empresas dedicadas a comercio minorista (80,5%); otro 11,2% a comercio, mantenimiento y reparación de vehículos automotores y motocicletas y autopartes y 8,3% a distintos tipos de comercio mayorista. En gran parte de años del periodo analizado (2008-2018) el más alto porcentaje correspondía a inversiones en empresas de comercio minorista o *retail*, excepto en los años 2012 y 2015, donde ingresaron a la capital importantes volúmenes de inversión en el sector de “mantenimiento, reparación y comercio de vehículos automotores” provenientes principalmente de Estados Unidos, Rusia y en menor medida de China y Japón. El mayor flujo de inversión directa desde 2008 dirigida al comercio mayorista se registró en 2018 (US\$85 millones), especialmente por el ingreso de capitales destinados al “comercio al por mayor de otros productos, provenientes de Canadá.

Gráfico 5. Distribución de la IED en el sector comercio en Bogotá-región. 2008-2018

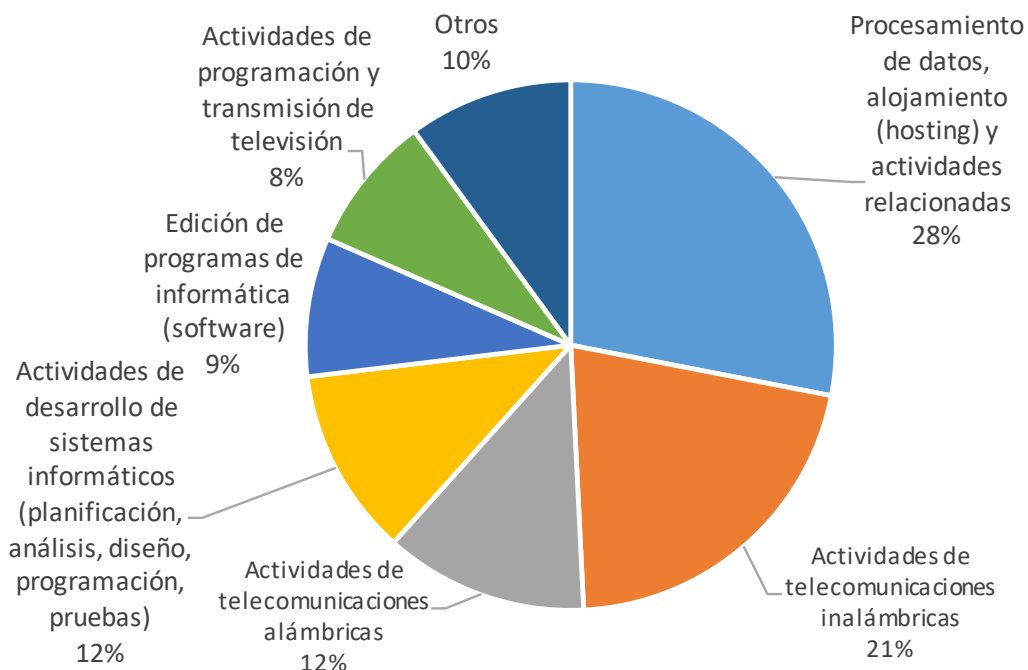


Fuente: Invest in Bogotá. Cálculos SDP-DEM.

El sector de “información y comunicaciones” es la segunda gran actividad que más participa en la IED total con 19% y es considerada dentro de los servicios especializados o de alto valor agregado. Estos flujos de capital se han destinado principalmente a la creación de empresas de servicios de “procesamiento de datos, alojamiento (hosting) y actividades relacionadas” (US\$976 millones en los últimos 11 años), donde se incluyen todas las actividades especializadas en alojamiento de sitios web, streaming, aplicaciones, procesamiento de información, tabulación y digitación de datos, entre otros. Estas inversiones han provenido en gran medida de Estados Unidos (US\$598 millones) (Gráfico 6).



Gráfico 6. Distribución de la IED en el información y comunicaciones en Bogotá-región. 2008-2018



Fuente: Invest in Bogotá. Cálculos SDP-DEM.

El sector industrial es la tercera actividad con mayor participación en la IED que ha ingresado a Bogotá y los municipios aledaños en los últimos once años (17,9%). Los mayores volúmenes de capital se destinaron a la conformación de una nueva cervecería ubicada en el municipio de Sesquilé, a partir de una inversión inicial de 400 millones de dólares en 2014 proveniente de Holanda. Por su parte en el sector de “fabricación de productos farmacéuticos, sustancias químicas, medicinales y productos botánicos de uso farmacéuticos”, se identificaron 34 proyectos entre 2008 y 2018, siendo los de mayor magnitud de capital los provenientes de Portugal, Japón, Estados Unidos y Canadá, con montos que superaron los 30 millones de dólares. En tercer lugar, se tienen los capitales destinados a actividades de “fabricación de vidrio y productos de vidrio”, con dos proyectos provenientes de Francia, que ingresaron en 2008 y 2013 (Gráfico 7).

Gráfico 7. Distribución de la IED industrial en Bogotá-región. 2008-2018



Fuente: Invest in Bogotá. Cálculos SDP-DEM.

Finalmente, la cuarta gran actividad hacia la cual se dirigió la inversión directa fue “Actividades financieras y de seguros”, con US\$ 1.979 millones entre 2008 y 2018, debido a una importante inversión en “Bancos comerciales” (695 millones de dólares entre 2008 y 2018). Dicha inversión representó el 35% del total de IED financiera que ingresó a la capital-región, proveniente gran parte proveniente de España.

2.3 EFECTOS SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y EL EMPLEO EN LA CAPITAL Y LA REGIÓN

La literatura económica coincide en que los flujos de inversión directa en un país afectan las principales variables macroeconómicas de un país, lo mismo que sus finanzas públicas, la misma estructura productiva, las actividades económicas a donde llega dicha IED, los sectores con los cuales se encadena, el tejido empresarial, el comercio exterior y el crecimiento y desarrollo económico en general (Fedesarrollo, 2007, pág. 25).

Si bien la IED afecta variables macroeconómicas como la balanza de pagos y por esa vía la tasa de cambio; la formación bruta de capital fijo; la productividad de los factores debido a la introducción de nuevas tecnologías e innovación; el comercio exterior, entre otras, en el presente numeral se hará énfasis en los aportes y efectos de la inversión directa sobre el crecimiento económico y el nivel de empleo.

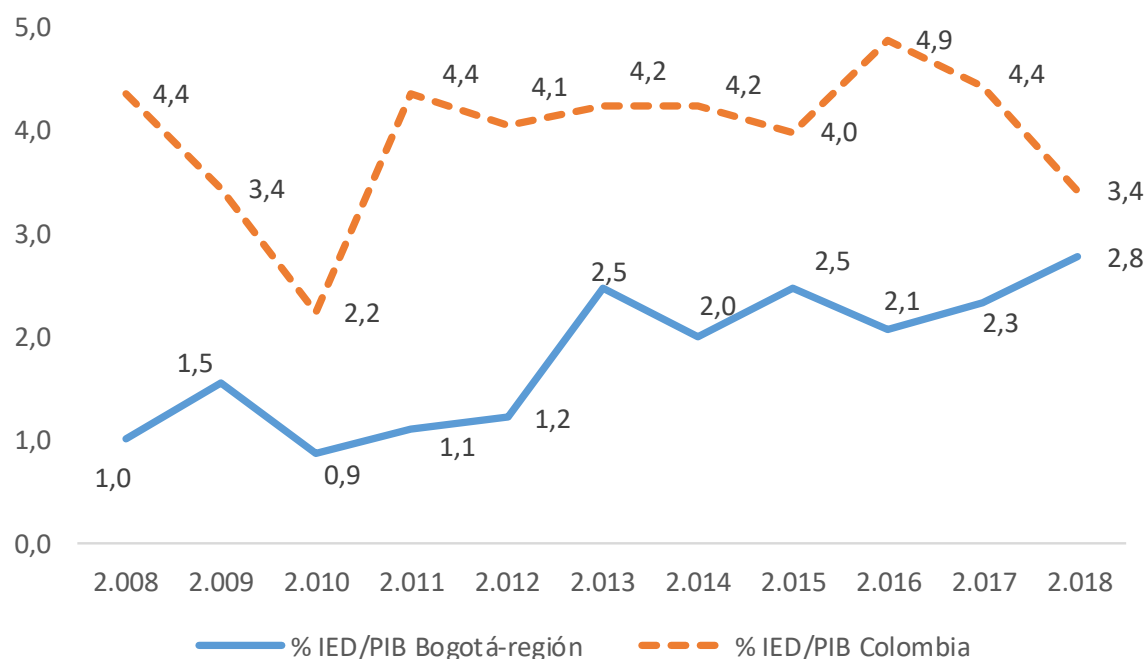
Es importante plantear lo señalado en un informe que Fedesarrollo hizo en 2007 para Proexport donde señala que “la IED en Colombia ha brindado tecnología, habilidades administrativas y operacionales y acceso a mercados para exportaciones, particularmente en

el sector manufacturero. Sin embargo, los flujos de inversión han resultado insuficientes para acelerar la modernización tecnológica, aumentar sustancialmente la productividad y mejorar la infraestructura en las magnitudes requeridas para hacer de la nuestra una economía desarrollada” (Fedesarrollo, 2007, pág. 26).

En este mismo informe Fedesarrollo analizó el impacto de la IED sobre el crecimiento económico utilizando varias metodologías, una la econométrica, realizó una estimación por panel de datos, según la cual aumentos en la Inversión Extranjera Directa per cápita impacta positivamente el crecimiento del PIB per cápita. Otro instrumento usado es el Modelo de Equilibrio General Computable (MEGC), el cual arrojó como resultado que el aporte de la IED al PIB de Colombia osciló entre 0,7 y 1,7 puntos porcentuales, entre 2003 y 2007. No obstante, el MEGC supone que todas las demás condiciones de la economía doméstica y externa permanecen inalteradas (Fedesarrollo, 2007, pág. 47).

En promedio la inversión directa que ha ingresado a Bogotá-región ha representado alrededor del 1,8% del PIB de Bogotá-región en los últimos 11 años, aunque con una participación creciente, alcanzando el 2,8% en 2018. Por su parte, el porcentaje de la inversión directa sobre el PIB de Colombia ha sido el doble de la capital-región (4%), oscilando alrededor de los 29 billones de pesos por año (Gráfico 8).

Gráfico 8. Participación de la IED en el de Bogotá-región y Colombia. 2008-2018



Fuente: Invest in Bogotá, Banco de la República y DANE. Cálculos SDP-DEM.

Un ejercicio econométrico realizado por la Dirección de Estudios Macro simuló el efecto de distintas variables sobre el crecimiento económico, entre ellas la Inversión Extranjera

Directa. Para tal fin se estimó un modelo VAR en el que se incluyeron como variables el PIB de Bogotá y Colombia desestacionalizados, la inversión extranjera directa, las importaciones en bienes de capital y las totales, las exportaciones y la inversión en infraestructura desestacionalizada. Los resultados de este trabajo indican que la respuesta del PIB de Bogotá al impulso o choque de inversión extranjera directa es nula⁹, es decir, que no se evidenciaba un efecto directo de la IED sobre el principal agregado macronómico (Palencia, Rincón, & Vargas, 2019).

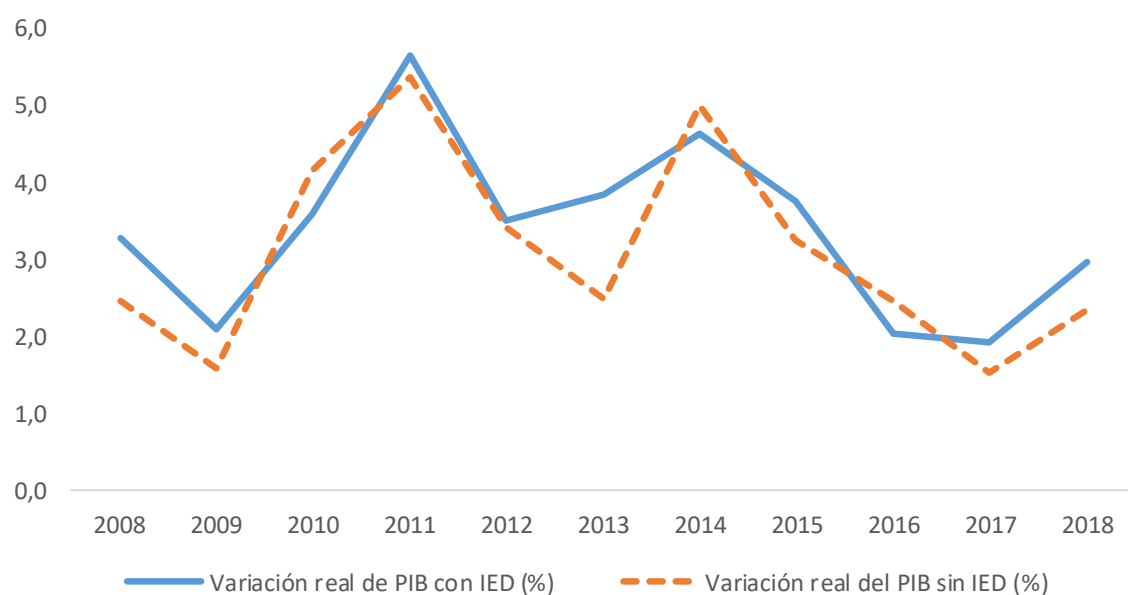
Es importante mencionar que esta misma metodología fue utilizada por Fedesarrollo en 2007 para Colombia, con el fin de complementar el ejercicio econométrico tipo panel que se mencionó anteriormente. El análisis efectuado por Fedesarrollo *“trató de profundizar con una estimación de un modelo VAR (Método de Vectores Autorregresivos) de la relación entre IED y Producto Interno Bruto (PIB) para Colombia. Sin embargo, las estimaciones de este último ejercicio no arrojaron resultados robustos, en buena medida por las fuertes variaciones de los flujos de IED dirigidos al país”* (Fedesarrollo, 2007, pág. 38).

De manera análoga a lo realizado por Fedesarrollo y usando la Matriz Insumo Producto (MIP) elaborada por la Dirección de Estadísticas y Estudios Fiscales de la Secretaría Distrital de Hacienda en 2012, se pudo establecer que en promedio entre 2008 y 2018 la Inversión Extranjera Directa que ingresó a la ciudad contribuyó con 0,3 puntos porcentuales por año a la variación real del Producto Interno Bruto de Bogotá, llegando a un aporte máximo de 1,4 puntos porcentuales en 2013, tanto por el bajo nivel de inversión registrado en el año inmediatamente anterior como por los importantes flujos de inversión en sectores de “Actividades financieras y de seguros” (bancos); “Comercio”, especialmente comercio al por menor; y “Industria manufacturera” (*Fabricación de vidrio y productos de vidrio y Actividades de impresión y actividades relacionadas*). Vale la pena mencionar que en 2010, 2014 y 2016 la IED restó al PIB debido a la caída en los flujos de inversión frente a los años anteriores, especialmente en los sectores de transporte y comunicaciones en 2010, servicios financieros y empresariales en 2014, y comercio en 2016 (Gráfico 9 y Cuadro 3).

⁹ Ante un choque o impulso de una desviación estándar en la inversión extranjera directa, el PIB de Bogotá tiene una respuesta cercana a cero.



Gráfico 9. Impacto de la IED en el crecimiento del PIB de Bogotá. 2008-2018



Fuente: DANE, Invest in Bogotá y SDH-DEEF. Cálculos SDP-DEM.

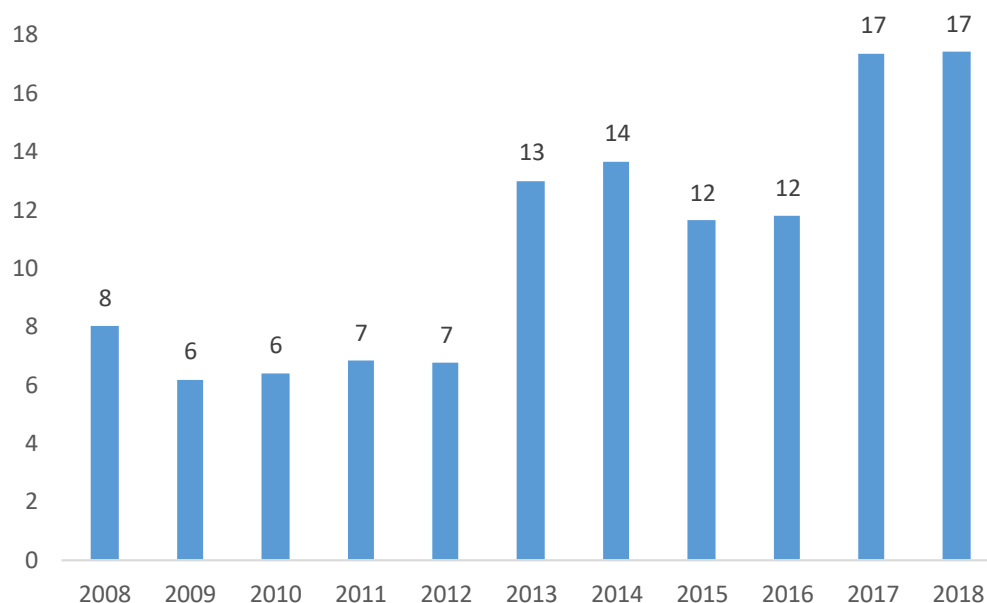
Cuadro 3. Impacto de la IED en el crecimiento del PIB de Bogotá, según actividades económicas. 2008-2018 (Puntos porcentuales)

Sectores	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Agropecuario	0,3	0,1	0,3	0,1	-0,6	21,5	-18,1	0,0	-2,6	1,1	59,9
Mínero	13,2	-13,0	20,3	-15,2	18,4	-8,4	16,2	-23,6	0,1	-5,7	-0,5
Industria	1,1	-0,4	0,2	0,3	-0,2	1,9	0,1	0,8	-1,5	0,8	1,2
Energía, gas y agua	0,6	0,0	-0,1	0,0	-0,1	1,8	-1,0	1,9	13,8	-10,3	-4,8
Construcción	0,0	0,0	0,0	0,1	0,2	-0,2	0,4	4,5	-1,7	-3,3	2,3
Comercio	1,3	0,1	-0,2	0,0	0,2	1,9	0,0	2,2	-3,7	2,6	0,8
Transporte y comunicaciones	1,1	4,0	-4,1	0,5	-0,2	1,1	1,7	-2,6	0,7	1,1	2,0
Financiero, inmobiliarios y empresariales	0,9	0,5	-0,5	0,5	0,4	2,0	-2,1	0,0	-0,2	1,0	0,1
Administración pública	0,0	0,0	0,0	0,3	-0,2	0,0	0,1	0,0	0,8	-0,6	-0,2
Subtotal	0,8	0,5	-0,6	0,3	0,1	1,4	-0,4	0,5	-0,4	0,4	0,6

Fuente: DANE, Invest in Bogotá y SDH-DEEF. Cálculos SDP-DEM.

Por otra parte, los registros de Invest in Bogotá señalan que los flujos de inversión extranjera han permitido la creación de cerca de 120 mil empleos en la ciudad-región en desde 2008, siendo los dos últimos años (2017 y 2018), especialmente importantes con la generación de 17 mil puestos de trabajo en cada año, en sectores como “Actividades administrativas y de apoyo de oficina y otras actividades de apoyo a las empresas” en 2017 y venta de vehículos y comercio minorista en 2018 (Gráfico 10).

Gráfico 10. Empleos creados por la IED en Bogotá-Región. 2008-2018 (Miles de empleos)



Fuente: Invest in Bogotá. Cálculos SDP-DEM.

3. COMERCIO EXTERIOR DE BOGOTÁ

3.1 ANÁLISIS DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES BOGOTANAS

En promedio entre 2008 y 2018 Bogotá ha exportado alrededor de tres mil millones de dólares FOB¹⁰ en bienes, sin incluir las ventas hacia el exterior de servicios, que se analizan en el recuadro 1. En dicho periodo Bogotá exportó cerca de 33 mil millones de dólares FOB, lo que equivale al 6,8% de lo exportado por Colombia en bienes (US\$ 489 mil millones). Entre 2012 y 2016 las exportaciones bogotanas registraron variaciones negativas, registrándose la mayor caída en 2015 (-12,6%) de manera análoga a lo ocurrido en la nación cuyas ventas en el exterior cayeron 34,4%, esto como resultado de la caída en los precios internacionales del petróleo, lo mismo que la disminución de la demanda agregada global, especialmente de China, afectando no solo las exportaciones tradicionales (petróleo y minería), sino también algunos productos no tradicionales, particularmente bienes industriales (Gráfico 11).

¹⁰ Por las siglas en inglés de Free on Board. Indica que el valor del transporte y seguro es cubierto por el comprador, es decir por el país de destino, por tanto, el vendedor solo entrega la mercancía en el medio de transporte designado por el comprador.

RECUADRO 1- EXPORTACIONES DE SERVICIOS EN BOGOTÁ

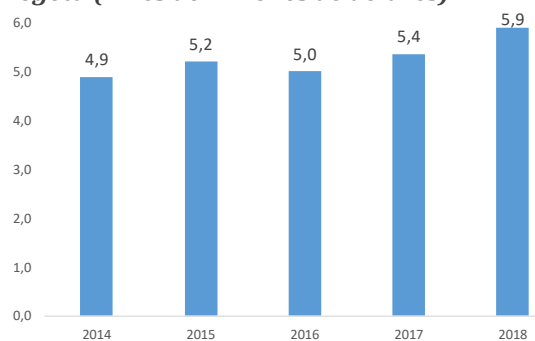
Bogotá es una ciudad cuya estructura económica está conformada principalmente por servicios. Alrededor del 64% del Producto Interno Bruto de la capital corresponde a este tipo de actividades, generando aproximadamente la tercera parte del valor agregado nacional. En concordancia con lo anterior las exportaciones bogotanas de servicios también son importantes, pues se estima que alrededor del 60% de las ventas de servicios por fuera del país se originan en la capital (Guerrero, y otros, 2017, pág. 57).

La ubicación geográfica de la Bogotá hace que las exportaciones, especialmente de productos industriales, sea menos competitiva por su lejanía de los puertos, de ahí la importancia que adquieren las exportaciones que se pueden hacer por vía aérea y de servicios que se realizan por otros medios (internet, fibra óptica), o a través de distintos modos de suministro (turismo, servicios profesionales prestados en el exterior, etc.).

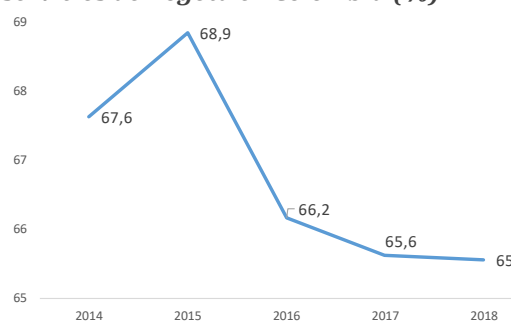
En promedio Bogotá exportó alrededor de cinco mil trescientos millones de dólares anuales en servicios entre 2014 y 2018¹¹, es decir el doble del promedio de lo que exportó en bienes en el mismo periodo (US\$2.668 millones), según la información reportada por la DIAN, representando aproximadamente las dos terceras partes de lo exportado en servicios por Colombia, proporción que aumentó entre 2014 y 2015 (67,6% y 68,9%) y posteriormente disminuyó hasta estabilizarse en 65,6% en 2018.

Exportaciones de servicios desde Bogotá. 2014-2018 (Millones de dólares y porcentajes)

Valor de las exportaciones de servicios en Bogotá (Miles de millones de dólares)



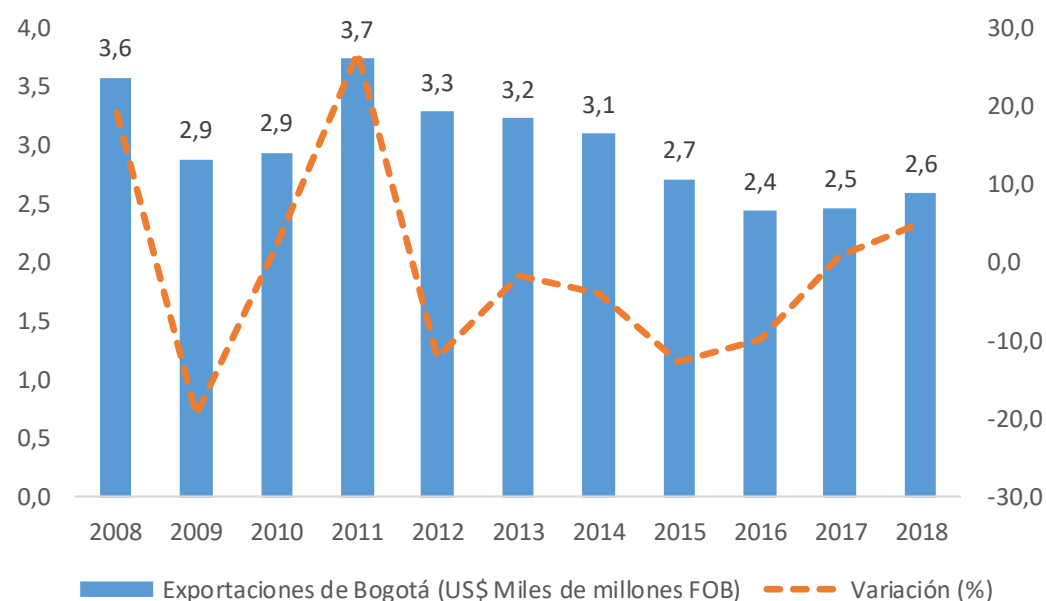
Participación de las exportaciones de servicios de Bogotá en Colombia (%)



Fuente: DANE- Muestra trimestral de comercio exterior de servicios. Cálculos SDP-DEM.

¹¹ Debido a que la desagregación que hace el DANE de las exportaciones de servicios por departamentos no incluye las exportaciones de la agrupación de viajes, en el presente estudio se estimó dicho rubro a partir de la participación estimada de Bogotá en Colombia, según consultas realizadas al equipo de comercio exterior del DANE y otros expertos. Este rubro, incluye adicionalmente: servicios de transporte; otros servicios empresariales; servicios de telecomunicaciones, informática e información; servicios personales, culturales y de esparcimiento; cargos por el uso de propiedad intelectual; servicios de mantenimiento y reparación y servicios de manufacturas en insumos físicos que son propiedad de otros.

Gráfico 11. Exportaciones totales con origen Bogotá. 2008-2018 (Miles de millones de dólares FOB y porcentajes)



Fuente: SDDE-Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá. Cálculos SDP-DEM.

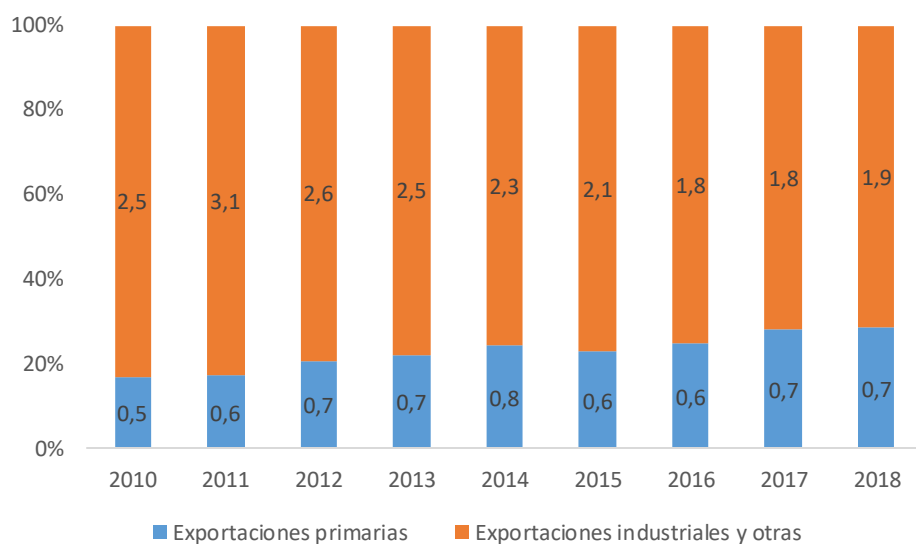
Los registros administrativos de la DIAN, procesados por el Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá, para el periodo 2010-2018, indican que Bogotá exportó 26,5 mil millones (61 billones de pesos corrientes). No obstante, este registro incluye los productos primarios (principalmente agrícolas), que, si bien salen de la capital, son producidos en algunos municipios de la Sabana en el departamento de Cundinamarca. Para el periodo señalado dichas exportaciones primarias equivalen al 22% del total exportado (cerca de 6 mil millones de dólares), básicamente por las ventas en el exterior de flores que totalizan 5.139 millones de dólares. Descontando esta proporción se podría concluir que el monto de las exportaciones bogotanas desde 2010 ha estado alrededor de los 2300 millones de dólares anuales¹² (Gráfico 12).

En este orden de ideas, las exportaciones bogotanas (descontando los bienes primarios), registran como principales actividades: la “*fabricación de productos farmacéuticos, sustancias químicas medicinales y productos botánicos de uso farmacéutico*” (US\$1.810 millones FOB); la trilla de café (US\$1.285 millones), definida como la eliminación de la envoltura del café y que permite su selección y clasificación (excelso; consumo, pasilla y otros subproductos de la trilla); y la *fabricación de jabones y detergentes, preparados para limpiar y pulir; perfumes y preparados de tocador* (US\$1.038 millones). Estas tres actividades

¹² Se excluyeron las divisiones 01 a 09 de la Clasificación Internacional Industrial Uniforme adaptada para Colombia.

en conjunto concentraron la quinta parte de las exportaciones industriales en el acumulado de 2010 a 2018.

Gráfico 12. Exportaciones con origen Bogotá, según tipo. 2010-2018 (Miles de millones de dólares FOB)

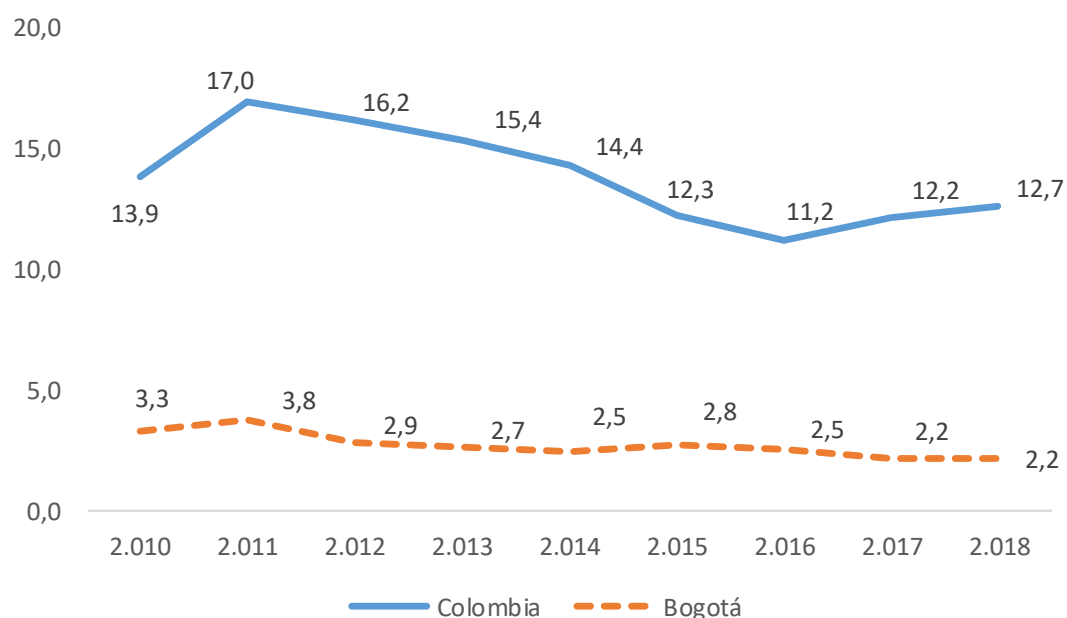


Fuente: SDDE-Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá. Cálculos SDP-DEM.

Entre 2010 y 2018 las exportaciones bogotanas representaron en promedio 2,8% de Producto Interno Bruto de la ciudad, mientras que para Colombia dicho porcentaje asciende a 14%. Lo anterior muestra que la menor importancia de las exportaciones de bienes en la capital frente al país, por un lado por las ventajas comparativas y competitivas de la ciudad para exportar productos, especialmente industriales, pues la distancia a los puertos hace que sean más competitivas las ventas de bienes exportables por modo aéreo, lo mismo que las exportaciones de servicios como se indicó en el recuadro 1.



Gráfico 13. Participación de las exportaciones de Bogotá y Colombia en el PIB. 2010-2018 (Porcentajes)



* Se incluyen los productos primarios (principalmente agrícolas), que, si bien salen de la capital, son producidos en municipios del departamento de Cundinamarca.

Fuente: SDDE-Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá. Cálculos SDP-DEM.

Al utilizar la clasificación según intensidad tecnológica incorporada en la producción de los bienes exportados diseñada por el DANE a partir de Sanjaya Lall (Lall, 2000) utilizando la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI)¹³, se tiene que entre 2010 y 2018 la mayor proporción de exportaciones bogotanas (excluyendo los bienes producidos en Cundinamarca), corresponde a manufacturas de tecnología media. Esta categoría incluye productos como placas, láminas, hojas y tiras, de plástico y otros materiales, con unas ventas de 773 millones de dólares entre 2010 y 2018, con destino a principalmente a Estados Unidos, México, Ecuador y Chile. El otro grupo con mayor nivel de exportaciones es el de “*preparaciones capilares*” (Champúes, preparaciones para ondulación, lacas para el cabello, entre otros), que registró unas ventas de US\$455 millones en los últimos 9 años, especialmente hacia Perú, Ecuador, México, Panamá y Estados Unidos.

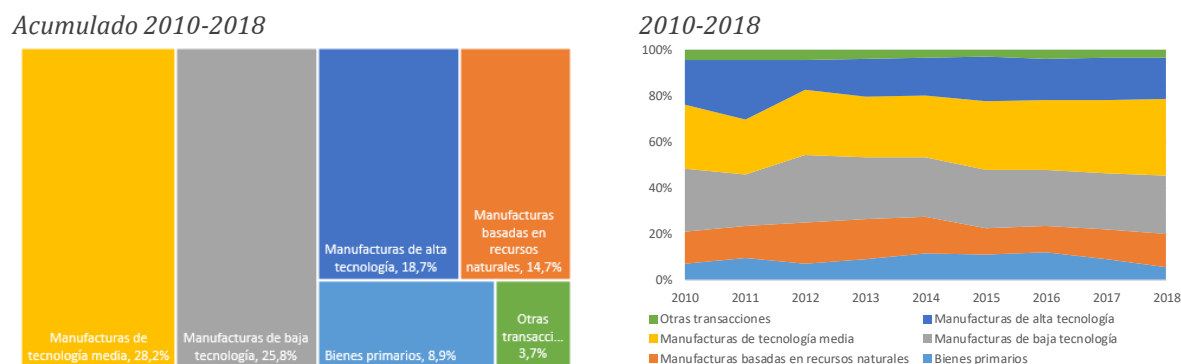
De la agrupación de manufacturas de baja tecnología se destacan los siguientes productos: “*artículos para el transporte o envasado de plástico; tapones, tapas, cápsulas y demás dispositivos de cierre, de plástico*”, con un valor de las exportaciones de 588 millones de dólares en los últimos 9 años, ventas que se han destinado principalmente a México, Venezuela, Perú y El Salvador. La segunda actividad catalogada como de baja tecnología es

¹³ Los cinco niveles tecnológicos se describen en el Anexo 1 del presente documento.



“tejidos de punto de anchura superior a 30 cm”. Desde Bogotá se ha exportado alrededor de 319 millones de dólares en este tipo de productos, hacia países como Venezuela, República Dominicana y Perú, entre otros (Gráfico 14).

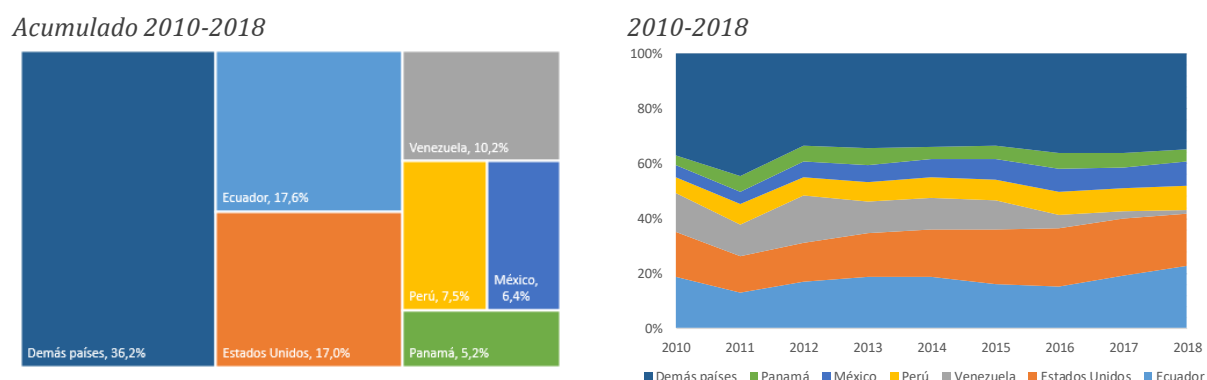
Gráfico 14. Exportaciones con origen Bogotá, según nivel tecnológico. 2010-2018 (Porcentajes)



Fuente: SDDE-Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá. Cálculos SDP-DEM.

Los principales socios comerciales en los últimos nueve años, según el monto o valor de las exportaciones bogotanas, han sido principalmente Ecuador, Estados Unidos, Venezuela, Perú, México y Panamá, países que concentraron el 65% de las ventas externas totales de la ciudad, descontando los bienes primarios no producidos en la capital. El principal socio comercial de Bogotá es Ecuador que agrupa el 17,6% de las exportaciones descontando las flores y otros productos agrícolas producidos en la región aledaña. A Ecuador se exportan medicamentos; automóviles de pasajeros y mercancías y autopartes; y tejidos de punto, entre otros bienes. Estados Unidos es el segundo destino de los bienes exportados por la capital, con una participación del 17%, especialmente de productos como café, manufacturas de cuero natural o cuero regenerado y placas, láminas, hojas y tiras, de plástico. Venezuela figura como el tercer destino de las exportaciones no primarias para el periodo de referencia (2010-2018), principalmente con productos como medicamentos; autopartes; preparaciones capilares; artículos para el transporte o envasado de plástico; y vidrio de seguridad (templado o contrachapado). No obstante, la crisis política del vecino país agudizada en los años recientes ha hecho de las ventas hacia allí disminuyan pasando de US\$345 millones en 2010 a solo 30 millones de dólares en 2018. Finalmente, los principales productos exportados hacia Perú y México han sido: medicamentos y preparaciones capilares en el primer caso y medicamentos en el segundo (Gráfico 15).

Gráfico 15. Exportaciones con origen Bogotá*, según país de destino. 2010-2018 (Porcentajes)



Fuente: SDDE-Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá. Cálculos SDP-DEM.

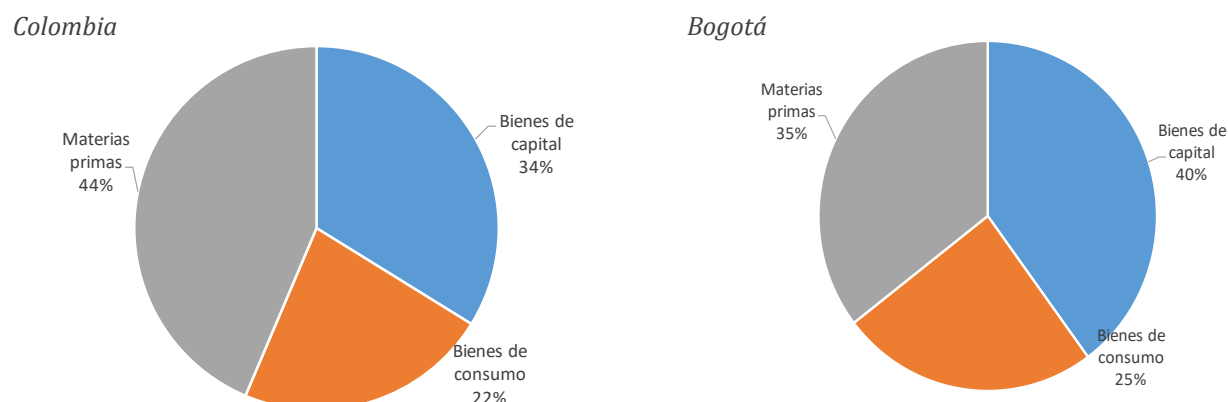
* Nota:Corresponde a las exportaciones bogotanas descontando los bienes primarios producidos en Cundinamarca.

3.2 PAPEL DE LAS IMPORTACIONES EN LA ECONOMÍA BOGOTANA

Entre 2010 y 2018 Bogotá importó alrededor de 230 mil millones de dólares CIF¹⁴, lo que equivale a unos 534 billones pesos. Es decir, hacia Bogotá han ingresado bienes procedentes de otros países por un valor promedio de 26 mil millones de dólares al año. Teniendo en cuenta la Clasificación según Uso o Destino Económico (CUODE) del DANE, que establece el fin económico al cual serán destinadas las mercancías, se evidencia que la mayor proporción productos importados por la ciudad corresponde a bienes de capital (40%), seguido de materias primas (35%) y por último bienes de consumo (25%). Esta estructura difiere de la del país, pues Colombia importa en mayor medida materias primas (44%), mientras que los bienes de capital representan poco más de la tercera parte de las importaciones totales y los bienes de consumo el 22%. Particularmente, este último componente implica que el cambio en el precio de los bienes importados, debido a la tasa de cambio, afecte más a los bogotanos que a los habitantes del resto del país (Gráfico 16).

¹⁴ CIF (Cost, Insurance and Freight): El valor CIF indica que el vendedor se compromete a cubrir los gastos de envío, seguros y documentación de la logística y del transporte desde sus bodegas hasta el embarque de la mercancía al barco en el puerto de origen.

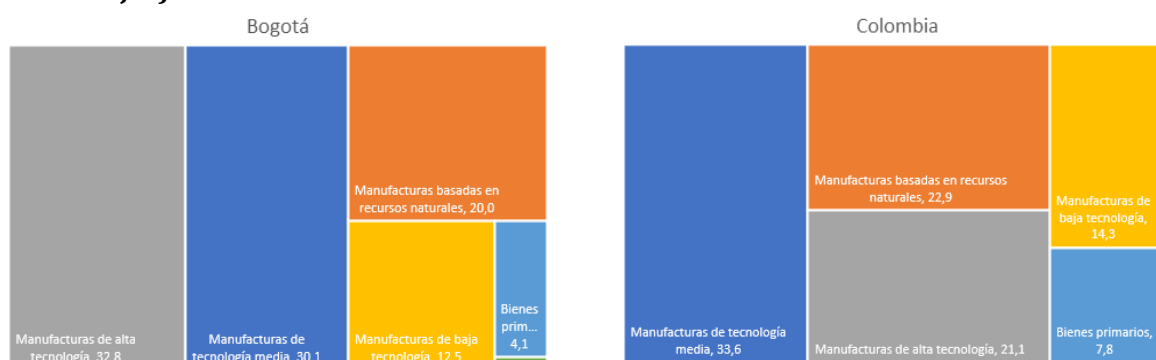
Gráfico 16. Importaciones de Colombia y Bogotá. 2010-2018 (Porcentajes)



Fuente: SDDE-Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá. Cálculos SDP-DEM.

Considerando la misma clasificación del numeral anterior referente a exportaciones, por nivel tecnológico (ver anexo 1), se observan diferencias relevantes entre la estructura de las importaciones Bogotá frente a la del país. Mientras que en Bogotá el porcentaje de manufacturas definidas como de alta tecnología equivale al 32,8% de las compras externas totales, en Colombia dicha proporción es de 21,1%, lo cual evidencia tanto la mayor “sofisticación” del consumo de los bogotanos, como de su aparato productivo que demanda bienes intermedios de mayor nivel tecnológico, frente a otras zonas del país. Por el contrario, Colombia importa más bienes de media y baja tecnología, lo mismo que manufacturas basadas en recursos naturales, consecuente con su menor sofisticación tanto de demanda final como intermedia (Gráfico 17).

Gráfico 17. Importaciones con destino Bogotá*, según nivel tecnológico. 2010-2018 (Porcentajes)



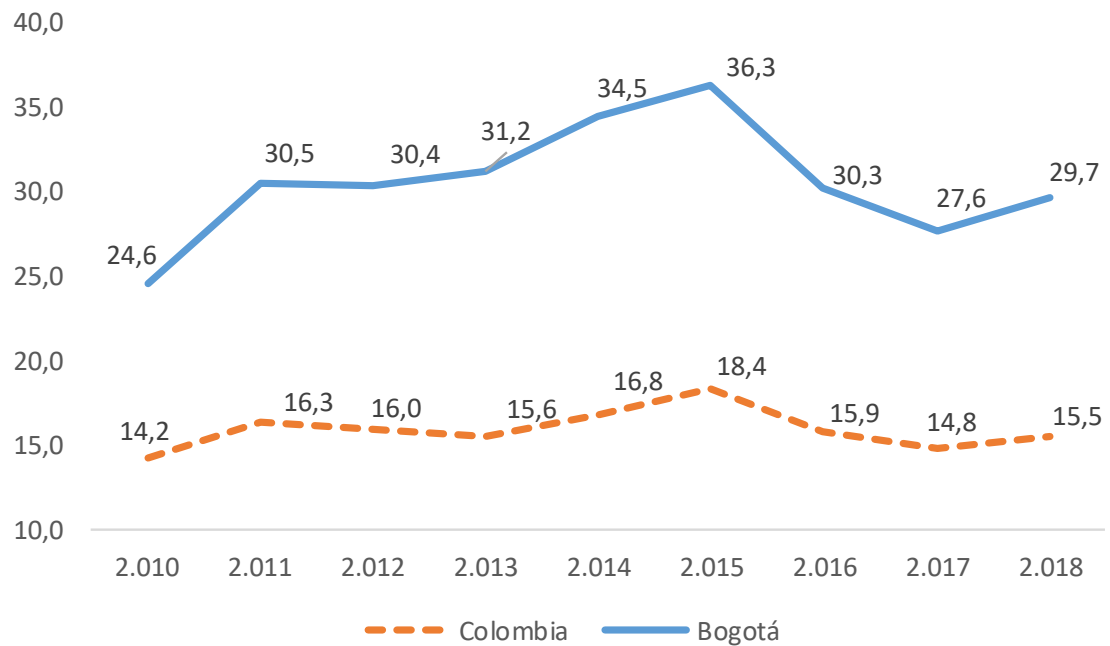
Fuente: SDDE-Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá. Cálculos SDP-DEM.

* Nota:Corresponde a las exportaciones bogotanas descontando los bienes primarios producidos en Cundinamarca.

Mientras que las importaciones de Colombia han representado alrededor del 16% desde 2010 del Producto Interno Bruto, las compras externas con destino a Bogotá representan casi el doble (31%). Lo anterior se debe, entre otras razones a que Bogotá es un centro de

distribución de distintos tipos de bienes principalmente a través de canales mayoristas que dada la cadena de logística existente en el país ingresan a la capital y parte de esta mercancía se redistribuye hacia otras regiones del país (Gráfico 18).

Gráfico 18. Participación de las importaciones de Colombia y Bogotá en el PIB. 2010-2018 (Porcentajes)



Fuente: SDDE-Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá. Cálculos SDP-DEM.



4. CONCLUSIONES

- Existen dos tipos de IED: Inversiones Inverciones Greenfield y Brownfield o fusiones y adquisiciones. Las inversiones Greenfield hacen referencia a aquel mecanismo mediante el cual una empresa matriz construye “desde cero” una empresa o filial, creando empleo y generando transferencia tecnológica y aumentos en la productividad en el país de destino. Este tipo de inversión suele darse principalmente desde los países desarrollados hacia los emergentes, donde estos últimos incluso ofrecen incentivos de distinto tipo (fiscales, subvenciones, etc.) para lograr la atracción de capitales.
- Los efectos de la Inversión Extranjera Directa (IED) sobre el crecimiento económico (CE) han sido estudiados ampliamente en distintas regiones del mundo, aunque aún no existe un consenso entorno a los mismos desde el punto de vista teórico o conceptual. Algunos autores plantean que la IED incide de manera directa sobre el crecimiento económico, mientras que otros argumentan que es una buena dinámica de la economía la que atrae flujos de IED. Finalmente hay un tercer grupo de autores que señalan una causalidad en ambas direcciones.
- Los trabajos que han buscado encontrar la causalidad o relación entre exportaciones y crecimiento económico plantean que el efecto se da de manera indirecta, pues las mayores exportaciones generan divisas que pueden ser usadas para adquirir bienes intermedios y de capital que afectan positivamente los niveles de productividad, especialmente en países en desarrollo.
- En los últimos 11 años han ingresado a la capital del país y su región aledaña, cerca de 18 mil millones dólares (aproximadamente 43 billones de pesos), 88% tuvo como destino la ciudad de Bogotá. Los principales sectores económicos a los que se ha dirigido la IED en Bogotá y la región en la última década, de acuerdo con la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) adaptada para Colombia, son: Comercio (mayorista y minorista) (22,3%); “información y comunicaciones” (18,7%); industria (18,5%) y “Actividades financieras y de seguros” (9,6%).
- De manera análoga a lo realizado por Fedesarrollo en 2007 y usando la Matriz Insumo Producto (MIP) elaborada por la Dirección de Estadísticas y Estudios Fiscales de la Secretaría Distrital de Hacienda para 2012, se pudo establecer que en promedio entre 2008 y 2018 la Inversión Extrajera Directa que ingresó a la ciudad contribuyó con 0,3 puntos porcentuales por año a la variación real del Producto Interno Bruto de Bogotá.
- Las exportaciones bogotanas (descontando los bienes primarios provenientes de otras zonas del país), registran como principales actividades: la “fabricación de productos farmacéuticos, sustancias químicas medicinales y productos botánicos de uso farmacéutico”; la trilla de café o eliminación de la envoltura del café y que permite su selección y clasificación (excelso; consumo, pasilla y otros subproductos de la trilla); y la fabricación de jabones y detergentes, preparados para limpiar y pulir; perfumes y preparados de tocador. Estas tres actividades en conjunto concentraron la quinta parte de las exportaciones en el acumulado de 2010 a 2018.
- En promedio Bogotá exportó alrededor de cinco mil trescientos millones de dólares anuales en servicios entre 2014 y 2018, es decir el doble del promedio de lo que exportó en bienes en el mismo periodo (US\$2.668 millones), según la información reportada



por la DIAN, representando aproximadamente las dos terceras partes de lo exportado en servicios por Colombia.

- Entre 2010 y 2018 Bogotá importó alrededor de 230 mil millones de dólares CIF (534 billones pesos, en promedio 26 mil millones de dólares por año. Teniendo en cuenta la clasificación según Uso o Destino Económico, se evidencia que la mayor proporción productos importados por la ciudad corresponde a bienes de capital (40%), seguido de materias primas (35%) y por último bienes de consumo (25%). Estos porcentajes para Colombia ascienden a: 34%, 44%, y 22% respectivamente. Esta estructura muestra la mayor afluencia de bienes de capital hacia Bogotá y la más alta participación de bienes de consumo final importados en la capital.



ANEXO 1

NIVEL TECNOLÓGICO INCORPORADO EN LA PRODUCCIÓN DE LOS BIENES EXPORTADOS

Esta metodología analiza las exportaciones según su grado de elaboración o tecnología incorporada en su producción y clasifica a los bienes exportados en cinco categorías: productos primarios, manufacturas basadas en recursos naturales y productos intensivos en baja, media o alta tecnología (Arellano, Jimenez, & Soto, 2016).

Bienes primarios: Estos productos sustentan su ventaja competitiva estrictamente en la dotación de recursos naturales disponible, al margen de que sus procesos productivos implementen conocimientos, maquinarias u otros medios tecnológicos. Es decir, pese a que muchas plantaciones agrícolas o pecuarias puedan usar tecnología de punta (sensores de rendimiento, GPS, manipulación genética, etc.), en la mayoría de explotaciones agrícolas sigue dependiendo más de las condiciones y ventajas naturales que de las innovaciones tecnológicas alcanzadas en este campo. En el caso de Bogotá los principales productos primarios son trilla de café; procesamiento de carne y productos cárnicos; y elaboración de cacao, chocolate y productos de confitería.

Manufacturas basadas en recursos naturales: Esta agrupación de bienes se caracteriza por depender de procesos productivos simples, intensivos en mano de obra. Si bien estos productos siguen basando su competitividad en los recursos naturales (agricultura y otros insumos como minería), a diferencia de los bienes primarios incorporan algunas habilidades especiales, capital y tecnologías que los diferencian. Entre los rubros más destacados en Bogotá en esta agrupación se encuentran: la fabricación de productos de la refinación del petróleo; fabricación de otros productos químicos; elaboración de otros productos alimenticios; y fundición de metales no ferrosos.

Bienes de baja tecnología: Los productos aquí clasificados utilizan tecnologías difundidas o comunes, representadas usualmente en maquinaria y equipos. Este tipo de productos son indiferenciados y su competencia se da a través del precio. En esta categoría se encuentran actividades como: fabricación de artículos de plástico; confección de prendas de vestir, excepto prendas de piel; fabricación de tejidos de punto y ganchillo; fabricación de artículos de viaje, bolsos de mano y artículos similares elaborados en cuero, y fabricación de artículos de talabartería y guarnicionería.

Bienes de tecnología media: Esta categoría incluye productos que requieren un importante componente de bienes de capital y habilidades especiales, usando tecnologías relativamente complejas e investigación y desarrollo. Aquí se incluyen principalmente tres grupos o categorías: sector automotriz; químicos y metales básicos; y productos de



ingeniería. Particularmente en Bogotá las actividades más relevantes en este nivel tecnológico son: fabricación de jabones y detergentes, preparados para limpiar y pulir; perfumes y preparados de tocador; fabricación de formas básicas de plástico; fabricación de vehículos automotores y sus motores y autopartes; y la fabricación de pinturas, barnices y revestimientos similares, tintas para impresión y masillas.

Bienes de alta tecnología: En este nivel se usan tecnologías avanzadas y cambiantes y se suelen realizar grandes inversiones de Investigación y Desarrollo con énfasis en diseño del producto. *“Su ventaja comparativa está presidido por los factores tecnológicos. Las tecnologías más avanzadas requieren infraestructuras sofisticadas, altos niveles de conocimientos especializados y una estrecha interacción entre las empresas, universidades y/o instituciones de investigación”* (Arellano, Jimenez, & Soto, 2016, pág. 8). Entre otros se consideran manufacturas de alta tecnología los productos electrónicos y eléctricos. En Bogotá la actividad más relevante es la fabricación de productos farmacéuticos, sustancias químicas medicinales y productos botánicos de uso farmacéutico.



BIBLIOGRAFIA

- Alvarez, A., & Barraza, S. (12 de 2009). Inversión Extranjera Directa y Crecimiento Económico en Latinoamérica. *Información Tecnológica*, 116. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/251071518_Inversion_Extranjera_Directa_y_Crecimiento_Economico_en_Latinoamerica
- Anaya Mendoza, Á. J. (2012). Inversión Extranjera Directa y crecimiento económico. Evidencia para América Latina 1980-2010. *Revista de economía del Caribe*, 39.
- Arellano, P., Jimenez, E., & Soto, J. (2016). *Intensidad tecnológica del intercambio internacional de bienes chilenos*. Santiago de Chile: Ministerio de Economía, Fomento y Turismo.
- Batalla, D. d. (2016). FACTORES CLAVE DE LAS INVERSIONES GREENFIELD INVESTMENT ESPAÑOLAS: TRANSFERENCIA INTERNACIONAL DE ACTIVIDADES DE I+D. *Revista Galega de Economía*, 41.
- Bravo, C. C., & Barrera, D. M. (2018). INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN COLOMBIA. COMPORTAMIENTO ENTRE 1987 A 2017. *Econografos Escuela de Economía*.
- Donoso, V., & Martín, V. (2009). *Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Universidad Complutense de Madrid*. Obtenido de https://eprints.ucm.es/9624/1/WP_05-09.pdf
- Elías, S., Fernández, R., & Ferrari, A. (Agosto de 2006). *Asociación Argentina de Economía Política*. Obtenido de https://aaep.org.ar/anales/works06/Elias_Fernandez_Ferrari.pdf
- Fedesarrollo. (2007). *Impacto de la inversión extranjera en Colombia: Situación actual y perspectivas*. Bogotá.
- Fedesarrollo. (2007). *Impacto de la Inversión extranjera en Colombia: Situación actual y perspectivas*. Bogotá.
- Fondo Monetario Internacional. (2009). *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional Sexta edición (MBP6)*. Washington, D.C.: International Monetary Fund, Publication Services.
- Guerrero, A., Bohórquez, C., González, C., Bustos, J., Rojas, J. E., & Móvil, R. (2017). *¿Cómo le fue a la economía bogotana? 2016*. Bogotá: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico.
- Invest in Bogota. (6 de Febrero de 2019). *Bogotá lidera la IED no petrolera del país*. Obtenido de <https://es.investinbogota.org/noticias/bogota-lidera-la-ied-no-petrolera-del-pais>
- Jiménez Giraldo, D. E., & Rendón Obando, H. (2012). Determinantes y efectos de la Inversión Extranjera Directa: revisión de literatura. *Ensayos de Economía Volúmen 22*, 7.




- Lall, S. (2000). *The technological structure and performance of developing country manufactured exports, 1985-98*. Oxford: Oxford development studies.
- OCDE. (2008). *OECD ILIBRARY*. Obtenido de https://read.oecd-ilibrary.org/finance-and-investment/ocde-definicion-marco-de-inversion-extranjera-directa_9789264094475-es#page1
- Palencia, A., Rincón, H., & Vargas, K. (2019). *Efectos de los choques en la inversión en infraestructura sobre la economía bogotana*. Bogotá.
- Quevedo Caro, A., & García, M. (2005). Crecimiento económico y balanza de pagos: evidencia empírica para Colombia. *Cuadernos de Economía*.
- Rodríguez Benavides, D., & Venegas-Martínez, F. (10 de 11 de 2010). *Scielo Analytics*. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1870-66222011000100004&lng=es&nrm=i
- Rodríguez, S. G. (2017). La Ley de Thirlwall: Teoría y evidencia empírica. Los casos de Méjico y Argentina en el periodo 1960-2014. *Revista Latinoamericana de investigación en organizaciones, ambiente y sociedad*, 102.
- Rodríguez, W. C. (2013). Las exportaciones y el crecimiento económico en Colombia 1994-2010. *Apuntes del CENES*, 57.



www.sdp.gov.co

 @planeacionbog

 PlaneacionBogota

Alcaldía de Bogotá

